

ANÁLISIS DE LA PRAXIS CONTABLE EN MICROEMPRESAS DEL COMERCIO DE
PROXIMIDAD DEL BARRIO POPULAR DEL MUNICIPIO DE VILLAVICENCIO, META.



URREGO BETRÁN PAULA ANDREA



UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
FACULTAD DE CONTADURÍA PÚBLICA
VILLAVICENCIO
2026

ANÁLISIS DE LA PRAXIS CONTABLE EN MICROEMPRESAS DEL COMERCIO DE
PROXIMIDAD DEL BARRIO POPULAR DEL MUNICIPIO DE VILLAVICENCIO, META.

URREGO BETRÁN PAULA ANDREA

Trabajo de grado presentado como requisito para optar al título de Contador Público

Asesor

Mg. MILTON HERNANDO TRIANA LOZANO

Magíster en Administración Campo Finanzas

UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
FACULTAD DE CONTADURÍA PÚBLICA
VILLAVICENCIO

2026

Autoridades Académicas

Fray Álvaro José ARANGO RESTREPO, O.P.

Rector General

Fray Adrián Mauricio GARCÍA PEÑARANDA, O.P P.

Vicerrector Académico General

Fray LuisAntonio ALONSO VARGAS, O.P.

Rector Seccional Villavicencio

Fray Juan Francisco CORREA HIGUERA, O.P.

Vicerrector Académico Seccional Villavicencio

Mg. Julieth Andrea SIERRA TOBÓN

Secretaria General Seccional Villavicencio

Mg. José Joaquín FLÓREZ BAQUERO

Decano Facultad de Contaduría Pública

Agradecimientos

A Dios y a la Santísima Virgen María, por ser mi guía y mi fortaleza en cada momento de este proceso. En los días de cansancio y de duda, su presencia fue el sostén que me permitió seguir adelante. A mis padres, por haberme enseñado desde pequeña el valor del esfuerzo y la perseverancia. Todo lo que soy como persona y como profesional tiene sus raíces en lo que ustedes sembraron con amor y sacrificio. A mis hermanos, por su compañía, su aliento y por estar siempre presentes cuando más los necesité. A mi hija Valery Sofía, mi mayor motivación. Este logro es para ti para que veas que los sueños se cumplen cuando se trabajan con dedicación y fe. Al profesor Milton Hernando Triana Lozano, mi director de trabajo de grado, por su orientación, su paciencia y su compromiso con este proyecto. Su guía académica fue fundamental para darle forma y rigor a esta investigación. A los comerciantes del barrio Popular de Villavicencio, que abrieron las puertas de sus negocios y compartieron su tiempo y su confianza. Sin su disposición, esta investigación no habría sido posible. Este trabajo también es de ustedes.

Contenido

	Pág.
Resumen.....	11
Abstract.....	12
1 Introducción	13
2 Planteamiento Del Problema.....	14
2.1 Descripción del Problema	14
2.2 Pregunta de Investigación	16
3 Objetivos	17
3.1 Objetivo General	17
3.2 Objetivos Específicos.....	17
4 Justificación	18
5 Alcance del proyecto.....	19
6 Antecedentes.....	20
7 Marco Referencial.....	23
7.1 Marco Teórico.....	23
7.1.1 La Contabilidad como sistema de información para la toma de decisiones.....	23
7.1.2 La informalidad contable como fenómeno estructural.....	23
7.1.3 La praxis contable: Entre la norma y la práctica real	24
7.1.4 La Importancia de la contabilidad en la toma de decisiones microempresarial	25
7.1.5 La cultura contable y financiera en el sector microempresarial	26
7.1.6 La Digitalización Contable Como Oportunidad Para Las Microempresas	26
7.1.7 Instrumentos De Recolección De Datos Y De Información -Plataforma Compite 360.....	27
7.2 Marco Conceptual	28
7.3 Marco Legal	29
8 Metodología	32
8.1 Enfoque De Investigación.....	32
8.2 Tipo De Investigación.....	32
8.3 Fuentes De Información.....	32
8.3.1 Fuentes de información primarias	32
8.3.2 Fuentes secundarias.....	33
8.4 Población y Muestra.....	33

8.5	Procedimientos.....	34
9	Resultados	35
9.1	Identificación de las microempresas de comercio de proximidad del barrio Popular, tales como tiendas de barrio, misceláneas, fruterías, licoreras y establecimientos afines, en relación con su actividad económica, tamaño empresarial y nivel de formalización administrativa y tributaria.....	35
9.2	Descripción de las prácticas contables que implementan actualmente estas microempresas, específicamente en lo relacionado con el registro de ingresos y gastos, la facturación, el cumplimiento de obligaciones tributarias y el uso de herramientas o sistemas contables	40
9.3	8.3 Evaluación de las principales fortalezas y debilidades de la gestión contable de las microempresas estudiadas y formular recomendaciones orientadas a mejorar su organización financiera y la calidad de la toma de decisiones.	48
10	Conclusiones	54
11	Recomendaciones.....	56
12	Referencias Bibliografía.....	57
13	Anexos	61

Lista de Tablas**Pág.**

Tabla 1. Código CIIU entidades abordadas.	22
Tabla 2. Partes plataforma 360	27

Lista de Figuras

	Pág.
Figura 1. Barrio Popular, Villavicencio (Meta).....	19
Figura 2. Tipo de establecimiento.....	36
Figura 3. ¿Cuánto tiempo lleva funcionando el negocio?.....	36
Figura 4. ¿Cuántos empleados tiene su negocio (incluyéndose usted)?	37
Figura 5. ¿Su negocio está registrado en Cámara de Comercio?.....	37
Figura 6. ¿Pertenece usted al Régimen Simple de Tributación (RST)?	38
Figura 7. En los últimos 12 meses, ¿presentó alguna declaración de impuestos?	39
Figura 8. En los últimos 12 meses, ¿pagó alguno de estos impuestos? (Puede marcar más de una opción)	39
Figura 9. ¿Con qué frecuencia registra los ingresos y gastos de su negocio?	41
Figura 10. ¿Lleva libros de contabilidad (libro de caja, libro diario u otro)?	42
Figura 11. ¿Cómo registra sus ingresos y gastos? (Puede marcar más de una opción)	43
Figura 12. ¿Qué tipo de comprobante emite por sus ventas?	43
Figura 13. En los últimos 12 meses, ¿presentó alguna declaración de impuestos?	44
Figura 14. En los últimos 12 meses, ¿pagó alguno de estos impuestos? (Puede marcar más de una opción)	45
Figura 15. ¿Utiliza plataformas digitales para la gestión contable de su negocio? (Software contable, apps de facturación o de registro de gastos; NO incluye plataformas de pago como Nequi o Daviplata).....	45
Figura 16. ¿Utiliza métodos de pago digitales en su negocio?	46
Figura 17. ¿Se ha capacitado sobre el uso de plataformas digitales para procesos contables o administrativos?	48
Figura 18. ¿Por qué cree usted que los microempresarios no utilizan plataformas contables digitales? (Puede marcar más de una opción).....	49
Figura 19. ¿Qué tan útiles considera las plataformas digitales para mejorar la gestión de su negocio?	50
Figura 20. ¿Cuenta con el apoyo de un contador o asesor contable?	51
Figura 21. ¿Cómo calificaría su nivel de conocimiento en contabilidad y finanzas?	51

Figura 22. ¿Cuál es la principal dificultad que enfrenta para llevar la contabilidad de su negocio?
(Puede marcar más de una opción) 53

Lista de Anexos**Pág.**

Anexo A. Cuestionario Encuesta 01	61
Anexo B. Empresas encuestadas.....	64

Resumen

El barrio Popular de Villavicencio tiene algo que lo hace distinto: sus calles están llenas de tiendas, misceláneas, fruterías, licoreras y graneros que le dan vida a la economía del sector todos los días. Este trabajo de grado se propuso mirar de cerca cómo llevan sus cuentas esos 50 negocio. Para hacerlo se visitaron los establecimientos registrados en Compite 360 de la Cámara de Comercio, y las oportunidades de mejora disponibles.

Para responder esa pregunta se aplicó un enfoque cuantitativo descriptivo. Se visitaron personalmente los 50 establecimientos del barrio Popular registrados en Compite 360 bajo los códigos CIIU 4711 y 4719 (tiendas, misceláneas, fruterías, licoreras, graneros) y se les aplicó una encuesta de 20 preguntas a sus dueños o administradores.

Los resultados fueron claros: la mayoría anota en libretas, no factura electrónicamente, nunca oyó hablar del RST y no tiene contador, aunque hay algo positivo muchos registran sus ventas todos los días y casi todos usan Nequi o Daviplata, lo cual es un punto de partida real hacia la organización financiera. Las conclusiones apuntan a que la brecha entre la norma contable vigente y la práctica real de estos negocios existe, pero no llega a ellos, todo porque nadie se ha ocupado de explicársela; las recomendaciones de este trabajo van dirigidas a los propios comerciantes, a las instituciones de apoyo de Villavicencio y a la Facultad de Contaduría de la USTA.

Palabras clave: *praxis contable, microempresas, comercio de proximidad, informalidad contable, gestión financiera, Villavicencio.*

Abstract

Villavicencio concentrates in the Popular neighborhood an intense commercial dynamic supported by proximity commerce microenterprises: neighborhood stores, variety shops, fruit stands, liquor stores, grain stores and similar establishments that supply the daily needs of their neighbors. This thesis aimed to analyze the accounting practices implemented by these microenterprises during 2025, in order to identify their level of application, the main weaknesses in financial and tax management, and available improvement opportunities.

The study adopted a quantitative, descriptive approach, with a non-experimental, cross-sectional, field design. The population consisted of 50 proximity commerce microenterprises in the Popular neighborhood, identified through the Compite 360 platform of the Villavicencio Chamber of Commerce, classified under CIU codes 4711 and 4719. Each owner or manager answered a 20-question structured questionnaire in person. What the survey found was striking: most keep no formal records, have never heard of electronic invoicing, do not know the Simplified Tax Regime, and have no accounting support. The bright spot is that many write daily sales in notebooks and nearly all use digital payment tools like Nequi or Daviplata. The gap between the rules that apply to them and what they actually do is wide — mainly because nobody has ever explained those rules in plain language. Recommendations go to business owners, local support institutions, and the Faculty of Public Accounting at Universidad Santo Tomás.

Keywords: *accounting praxis, microenterprises, proximity commerce, accounting informality, financial management, Villavicencio.*

1 Introducción

Cuando se recorre el barrio Popular de Villavicencio se observa un patrón que se repite en la mayoría de sus cuadras: una tienda, una miscelánea, una frutería, una licorera, un granero; dichos establecimientos no son los más grandes ni los más visibles, pero constituyen la base del abastecimiento cotidiano de cientos de familias. De esta realidad surgió la pregunta que dio origen a este trabajo de grado: ¿cómo gestionan sus registros contables estos negocios? Los hallazgos de la investigación resultan alarmantes, pues la mayoría de estos micronegocios no lleva una contabilidad formal y no se trata de falta de interés, sino de ausencia de orientación y de comprensión sobre el cómo y el porqué de la contabilidad.

Este estudio presentó, además, un ejercicio práctico de lo que implica el ejercicio profesional de la Contaduría Pública, por lo que hubo que recorrer el barrio, tocar puertas y dialogar con los propietarios de los negocios son experiencias que trascienden lo que ofrece la formación teórica y los libros de texto. A partir de este trabajo de campo, los datos estadísticos cobran especial relevancia. De acuerdo con la Encuesta de Micronegocios, EMICRON 2024, (Departamento Administrativo Nacional de Estadística - DANE, 2025), solo el 5,0 % de los micronegocios en Colombia lleva sus cuentas mediante algún método formal y el 89,5 % ni siquiera se encuentra registrado en la Cámara de Comercio. La brecha entre las obligaciones establecidas por la normativa y las prácticas reales de los micronegocios constituye, precisamente, el problema central que aborda esta investigación.

Ahora bien, la relevancia de este trabajo radica en que constituye una de las primeras aproximaciones sistemáticas a la realidad contable de los micronegocios ubicados en el barrio Popular de Villavicencio; sus resultados aportan a la Facultad de Contaduría Pública de la Universidad Santo Tomás, sede Villavicencio, una comprensión más precisa de su entorno inmediato, contribuyen al estado del conocimiento disciplinar de la Facultad y pueden ofrecer insumos concretos para el diseño de programas de acompañamiento empresarial en la región del Meta.

2 Planteamiento Del Problema

2.1 Descripción del Problema

Colombia cuenta con una estructura empresarial predominantemente compuesta por microempresas. De acuerdo con la Confederación Colombiana de Cámaras de Comercio - CONFECAMARAS, (2025), para el año 2024 estas representaban más del 99% del tejido empresarial nacional. Son unidades productivas fundamentales para la dinámica económica local, pues generan empleo, abastecen a los barrios y sostienen el ingreso de numerosas familias. Sin embargo, los datos evidencian una problemática estructural: una proporción significativa de estos micronegocios opera al margen de las disposiciones contables y tributarias vigentes. No se trata, en la mayoría de los casos, de actividades ilícitas, sino de una carencia de formación y acompañamiento en materia de cumplimiento normativo. Esta situación los expone a sanciones, a decisiones gerenciales poco informadas y a la imposibilidad de conocer con precisión la situación financiera real de sus negocios.

Las cifras oficiales del DANE refuerzan esta preocupación, pues la Encuesta de Micronegocios (EMICRON) 2023 revela que únicamente el 5% de los micronegocios del país lleva sus registros contables mediante algún método formal, ya sea a través de un balance general o de un estado de resultados; el resto carece de registros o se limita a anotaciones dispersas en libretas sin estructura ni criterios técnicos; adicionalmente, el 89,5% de los propietarios no cuenta con personal con formación en contabilidad (Departamento Administrativo Nacional de Estadística - DANE, 2025). Estos datos coinciden con la realidad observable en barrios populares como el Popular de Villavicencio, donde la informalidad en el registro y control de las operaciones es una práctica extendida y donde, además, una proporción importante de negocios ni siquiera se encuentra inscrita en la Cámara de Comercio, lo que configura un escenario en el cual la ausencia de prácticas contables adecuadas no es un hecho aislado, sino una constante de carácter estructural.

En el departamento del Meta, estas microempresas no representan únicamente una variable macroeconómica, sino la base del sustento de miles de hogares, su contribución al PIB regional y al empleo es significativa, y paradójicamente, quienes más aportan al trabajo local suelen ser los establecimientos más pequeños y con menor nivel de protección en términos de formación contable y de acceso a apoyo institucional. Este déficit se traduce en limitaciones concretas para

la generación y estabilidad del empleo, así como para la calidad del crecimiento económico regional. Actividades que para una empresa de mediana o gran escala son rutinarias, como llevar libros contables, cumplir oportunamente con las obligaciones tributarias o emitir facturación de conformidad con la ley, se convierten para el comerciante de barrio en procesos complejos y poco accesibles, por lo que la brecha entre los requerimientos normativos y las capacidades reales de los microempresarios constituye, precisamente, el núcleo del problema que esta investigación se propone analizar, con especial énfasis en la gestión contable.

Así pues, el barrio Popular de Villavicencio ofrece un caso ilustrativo de esta situación. Información de la plataforma Compite 360 de la Cámara de Comercio de Villavicencio reporta la existencia de 50 establecimientos comerciales registrados en esta zona, comúnmente conocidos como tiendas de barrio, misceláneas, fruterías, licoreras y graneros, clasificados principalmente bajo los códigos CIU 4711 y 4719. La evidencia preliminar indica que la mayoría de estos negocios opera sin sistemas de registro contable estructurados, sin implementación de facturación electrónica y con un conocimiento limitado de las obligaciones tributarias que les corresponden de acuerdo con el Código de Comercio (Presidencia de la República de Colombia, (1971) y la Ley 43 de 1990 (Congreso de la República de Colombia, 1990).

Las implicaciones de esta situación son tangibles. La ausencia de información financiera organizada impide a los microempresarios evaluar la rentabilidad de sus establecimientos, restringe su acceso al crédito formal y los deja expuestos a sanciones derivadas del incumplimiento de obligaciones tributarias, entre ellas el Impuesto de Industria y Comercio y el Régimen Simple de Tributación, previstas ya en el Estatuto Tributario Nacional o Decreto 624 de 1989 (Presidencia de la República de Colombia, 1989), con las modificaciones previstas en la reforma tributaria para la igualdad y la justicia social, Ley 2277 de 2022 (Congreso de la República de Colombia, 2022); sin embargo, investigaciones recientes señalan que las personas naturales que operan como microempresas en Colombia presentan una tasa de supervivencia cercana al 30% a cinco años, frente al 44% observado en sociedades formalmente constituidas (Confederación Colombiana de Cámaras de Comercio - CONFECAMARAS, 2025), brecha que se asocia de manera directa con la fragilidad de sus procesos de gestión administrativa y contable. En este contexto, comprender la situación contable de los micronegocios del barrio Popular de Villavicencio se vuelve un paso necesario para proponer estrategias de fortalecimiento empresarial acordes con la realidad de la región.

2.2 Pregunta de Investigación

¿Cuáles son las prácticas contables implementadas por las microempresas del comercio de proximidad del barrio Popular del municipio de Villavicencio, y qué debilidades y oportunidades de mejora presentan en su gestión financiera y tributaria?

3 Objetivos

3.1 Objetivo General

Caracterizar las prácticas contables de las microempresas del comercio de proximidad del barrio Popular de Villavicencio (Meta), para evaluar el nivel de aplicación de dichas prácticas, reconocer las falencias más relevantes en su gestión financiera y tributaria, y proponer oportunidades de mejora que contribuyan al robustecimiento de su organización contable.

3.2 Objetivos Específicos

Identificar las microempresas de comercio de proximidad del barrio Popular, tales como tiendas de barrio, misceláneas, fruterías, licoreras y establecimientos afines, en relación con su actividad económica, tamaño empresarial y nivel de formalización administrativa y tributaria.

Describir las prácticas contables que implementan actualmente estas microempresas, específicamente en lo relacionado con el registro de ingresos y gastos, la facturación, el cumplimiento de obligaciones tributarias y el uso de herramientas o sistemas contables.

Evaluar las principales fortalezas y debilidades de la gestión contable de las microempresas estudiadas y formular recomendaciones orientadas a mejorar su organización financiera y la calidad de la toma de decisiones.

4 Justificación

Este trabajo de investigación se justifica por su relevancia académica, su pertinencia social y su aporte institucional.

En primer lugar, desde la dimensión académica, el barrio Popular de Villavicencio constituye un escenario poco explorado en la literatura contable nacional. Aunque existen estudios sobre microempresas en otras regiones del país como en Medellín con el trabajo de Giraldo Ruiz et al. (2018) o en Ibagué con el trabajo de (Hernández Aros et al., 2023), no se han identificado investigaciones que documenten de manera sistemática la situación contable de los micronegocios en este sector específico de Villavicencio. En este sentido, el estudio contribuye a llenar un vacío de conocimiento y proporciona información empírica propia para la región del Meta, útil para la formulación de políticas públicas y estrategias de acompañamiento empresarial.

En segundo lugar, la pertinencia social del trabajo radica en el papel que desempeñan los tenderos y comerciantes del barrio Popular como generadores de empleo, proveedores de bienes básicos y dinamizadores de la economía local. Pese a su importancia, muchos de ellos operan en condiciones de vulnerabilidad frente a sanciones, multas y exclusión del sistema financiero formal, debido al desconocimiento de sus obligaciones contables y tributarias. Contar con un diagnóstico claro sobre las brechas existentes y las posibles alternativas de mejora ofrece una base concreta para diseñar acciones que contribuyan a reducir dicha vulnerabilidad y a fortalecer sus capacidades de gestión.

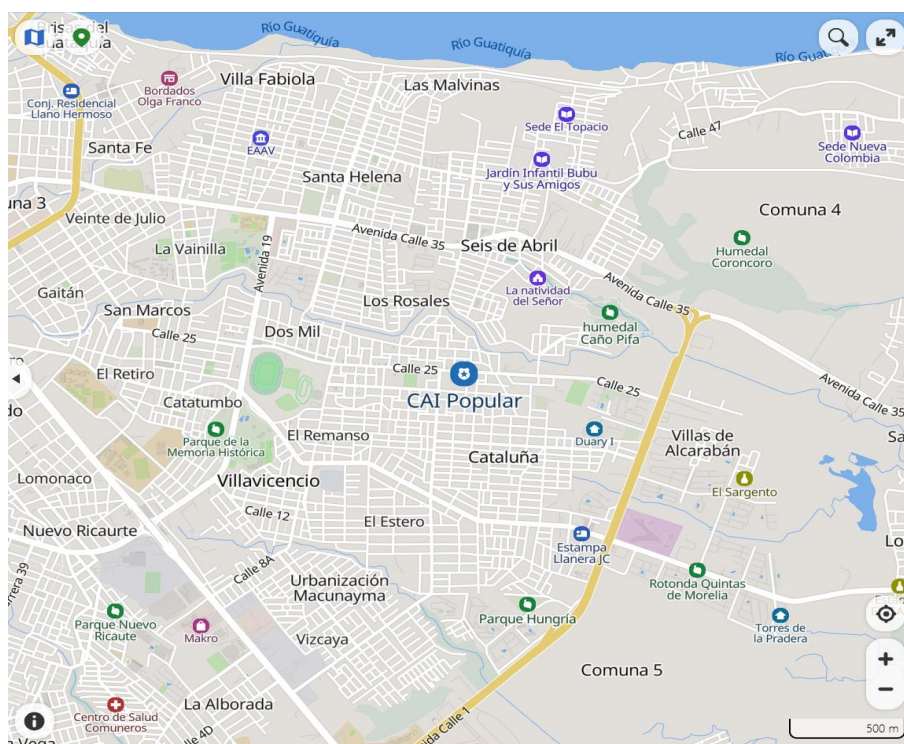
Finalmente, en el plano institucional, la Universidad Santo Tomás (USTA) asume, en su misión, el compromiso con el bien común y el desarrollo humano integral, y, pues, en este marco la existencia de un barrio con cerca de 50 micronegocios sin contabilidad formal, ubicado a pocos kilómetros del campus, representa un entorno predilecto para la proyección social y el trabajo académico de la Facultad de Contaduría Pública. Así, entonces, en este estudio se constituye en un primer acercamiento formal a dicha realidad y se alinea con los Objetivos de Desarrollo Sostenible 4, 8 y 9 (educación de calidad; trabajo decente y crecimiento económico; e industria, innovación e infraestructura), al responder a necesidades específicas de los comerciantes mediante la generación de conocimiento aplicado. Además, los resultados obtenidos pueden servir como insumo para la formulación de proyectos de extensión universitaria y programas de consultoría contable dirigidos a los microempresarios del sector, fortaleciendo el vínculo entre la universidad y su entorno.

5 Alcance del proyecto

Este estudio se desarrolla en el barrio Popular de Villavicencio (Meta) Colombia, tomando como población base los establecimientos de comercio de proximidad registrados en la plataforma *Compite 360* de la Cámara de Comercio de Villavicencio bajo los códigos CIIU 4711 y 4719; este sector se ubica en el sector de villa Ortiz y los Rosales, en las coordenadas 4.14°N -73.61° O (mapcarta 2026) conocido como la Zona urbana del popular /popular olímpico.

Figura 1.

Barrio Popular, Villavicencio (Meta)



Tomado de Google Maps Mapcarta / fuente cartográfica oficial del municipio de Villavicencio.

6 Antecedentes

Inicialmente, ha habido esfuerzos investigativos a nivel internacional, por lo que el problema de las microempresas sin contabilidad no es exclusivo de Villavicencio ni de Colombia. En los últimos años, investigadores de varios países latinoamericanos han llegado a conclusiones similares lo que cambia es el contexto, no el fondo y dicha coincidencia tiene un mensaje: el problema es estructural, no local. Algunos estudios de investigadores de distintos países latinoamericanos han explorado de si es importante llevar o no llevar contabilidad hace la diferencia entre que una microempresa sobreviva o cierre.

En el estudio de (Del Pino Yépez & Anchundia Lucas, 2026) trabajaron con 383 microempresarios en Jipijapa, Ecuador, y encontraron algo que parece obvio pero que pocos habían medido: entre más años de escuela tiene el dueño de un negocio, más probable es que ese negocio lleve sus cuentas en orden. Los que tienen menos educación formal no llevan registros de nada ni lo que entra, ni lo que sale, ni lo que deben.

También (Melo Zamora et al., 2025) miraron el mismo problema desde toda América Latina y llegaron a una conclusión que encaja con lo que se ve en el barrio Popular: las microempresas que operan sin registros contables no saben si están creciendo o hundiéndose. Sin información, las decisiones se toman a ciegas y ese es exactamente el perfil del comerciante del barrio Popular, un propietario o negocio familiar, bajo capital, gestión financiera basada en la memoria; así pues, en las microempresas de barrio esta función adquiere especial relevancia porque la mayoría de sus dueños gestiona el negocio con base en la memoria o en registros informales, sin acceso a información financiera organizada. Estos mismos autores señalan que la mayoría de las microempresas latinoamericanas que operan sin sistemas contables organizados enfrentan dificultades para evaluar su desempeño y planificar su crecimiento, precisamente porque carecen de la información necesaria para tomar decisiones fundamentadas, por lo que ese perfil encaja perfectamente con los 50 comerciantes del barrio Popular: negocios familiares, poco capital, dueños que nunca vieron un balance general y que manejan sus finanzas más con el ojo que con los números.

En otras latitudes (Anand, 2025) encontró que cuando los pequeños negocios empiezan a usar herramientas digitales básicas, su organización financiera mejora de forma medible, por lo que no hace falta software caro, puesto que con plataformas que los comerciantes del barrio

Popular ya usan, como Nequi o Daviplata, es un primer paso hacia la digitalización contable ya está dado, aunque nadie les haya dicho que eso es lo que están haciendo; ahora bien, en cuanto a sus métodos de registro y reporte financiero, ese dato que la adopción digital mejora la organización financiera es clave para las recomendaciones de este trabajo, donde plataformas ya usadas como Nequi sirven de punto de entrada hacia algo más estructurado y esto señala que el uso de plataformas tecnológicas contribuye a mejorar la organización de la información financiera, aunque su adopción enfrenta barreras de costo, conocimiento y conectividad especialmente marcadas en contextos urbanos periféricos.

Ahora bien, en Colombia el estudio más cercano a este trabajo es el de Flórez Guzmán et al. (2019), publicado en la revista *Via Inveniendi et Iudicandi* de la USTA, estudiaron las tiendas de barrio de la Comuna 10 de Medellín y llegaron a la conclusión directa que las prácticas contables y tributarias formales en esos negocios son casi nulas, y no porque los dueños sean negligentes, sino porque nadie les enseñó y nadie los controló; ese mismo patrón se repite en el barrio Popular de Villavicencio, aunque con una diferencia de contexto, pues Medellín es una metrópolis y Villavicencio es una capital regional llanera con dinámicas propias.

Ahora bien, Hernández Aros et al. (2023) hicieron lo mismo en el Tolima con 398 microempresas: solo el 27% llevaba contabilidad como manda la norma. El 84% lo hacía a mano, sin sistema y esos números son casi idénticos a lo que se encontró en el barrio Popular.

También (Giraldo Ruiz et al., 2018) estudiaron las tiendas de barrio de la comuna cuatro de Medellín y encontraron algo que resuena con este trabajo: esos negocios no llevan contabilidad formal, llevan lo que pueden, como pueden, adaptado a su realidad diaria. Ese es exactamente el mismo tipo de negocio de barrio, exactamente el que se estudia aquí.

Del mismo modo, (Arzuza-Carrasca et al., 2021) aportaron otro dato que golpea: las principales debilidades contables de las microempresas colombianas se concentran en: ausencia de registros formales, desconocimiento de obligaciones tributarias y mezcla de finanzas personales y del negocio.

De igual forma, a nivel local, Velásquez Carrillo (2020) es el referente más cercano a este trabajo en Villavicencio, pues se estudiaron 73 negocios del barrio Ciudad Porfía y encontró exactamente lo que se esperaba: sin sistemas de costos, sin presupuestos, sin uso de información financiera para decidir nada y lo que hace diferente este trabajo es que se enfoca en el barrio Popular un sector que nadie había estudiado y que abarca la praxis contable de forma más amplia,

más allá de solo costos y presupuestos. Así mismo, Villarraga Tibocha (2025) analizó los factores de formalización comercial en Villavicencio, encontrando que la informalidad está vinculada tanto al desconocimiento normativo como a la percepción de que los costos de la formalización superan sus beneficios.

Para la identificación de la población, esta investigación se apoyó en la información de la Cámara de Comercio de Villavicencio a través de la plataforma Compite 360, que registra los establecimientos legalmente constituidos en el sector. Con base en los datos del año 2024, se identificaron los negocios del comercio de proximidad del barrio Popular de Villavicencio.

Para el barrio Popular concentra establecimientos clasificados principalmente en dos códigos CIIU: el 4711, comercio no especializado con predominio de alimentos y bebidas, que representa el 74% de los establecimientos del sector, y el 4719, comercio no especializado con surtido diverso (Figura 2), que corresponde al 26% restante. Esta distribución confirma el predominio del comercio de víveres y abarrotes, aunque también evidencia una presencia significativa de misceláneas y negocios de variedades.

Tabla 1.
Código CIIU entidades abordadas.

Código CIIU	Descripción	Total registros
G4711	corresponde al comercio al por menor en establecimientos no especializados, donde predomina la venta de alimentos, bebidas o tabaco. Esta actividad incluye supermercados, minimercados, cooperativas de consumidores y tiendas de barrio que venden una variedad de productos, aunque la comida sea su principal oferta	37
G4719	corresponde al comercio al por menor en establecimientos no especializados, cuyo surtido se compone principalmente de productos distintos a alimentos, bebidas y tabaco. Es conocido comúnmente como la venta en "tiendas de variedad" o establecimientos con mercancía mixta no esencial.	13

Tomado de los datos Cámara de Comercio de Villavicencio (2024).

7 Marco Referencial

7.1 Marco Teórico

7.1.1 *La Contabilidad como sistema de información para la toma de decisiones*

Definir la contabilidad no es una tarea sencilla, dado que, a lo largo del tiempo, diversas corrientes teóricas la han conceptualizado desde perspectivas distintas. Para los fines de esta investigación, resulta pertinente asumirla desde el paradigma de la utilidad de la información, en la medida en que, como señala Tua Pereda (2004) la contabilidad dejó de entenderse como un mero sistema de registro para convertirse en una herramienta efectiva de apoyo a la toma de decisiones. En este sentido, la contabilidad no constituye un fin en sí mismo, sino un medio cuyo valor radica en las posibilidades de acción que brinda a quienes utilizan la información que genera; en el caso de los microempresarios del barrio Popular, esto se traduce en impactos concretos sobre la gestión de sus negocios.

Desde otra perspectiva, Rivera Cortés et al. (2024) proponen comprender la contabilidad a la luz de la teoría de los contratos, según la cual la información contable cumple una función central de control y coordinación entre los distintos participantes de una organización: propietarios, trabajadores, proveedores y el Estado. Bajo este enfoque, la ausencia de registros contables en una microempresa no solo genera falta de transparencia en su situación financiera interna, sino que también interrumpe los flujos de información con actores externos clave, restringe el acceso al financiamiento formal y aumenta la vulnerabilidad frente a los procesos de fiscalización.

7.1.2 *La informalidad contable como fenómeno estructural*

Culpar al tendero por no llevar libros sería un error. La informalidad contable no nace del descuido o pereza, nace de un sistema que históricamente no los ha incluido. Desde una perspectiva institucional, Flórez Guzmán et al. (2019) señalan que los negocios barriales operan bajo una lógica de conocimiento empírico en la que la viabilidad financiera se mide por el flujo de caja cotidiano, cuánto se gasta y cuánto se vende sin necesidad de sistemas formales de registro. Esta racionalidad alternativa responde a condiciones reales: capital limitado, propietarios sin formación

contable y percepción de que la contabilidad formal es un asunto de empresas grandes. Hernández Aros et al. (2023) refuerzan este argumento señalando que la informalidad contable tiene raíces en la falta de educación financiera y en la ausencia de mecanismos institucionales de acompañamiento.

Villavicencio tiene un reto enorme en este frente. Muchos negocios locales operan sin registros formales, en parte porque sus propietarios asocian la formalización con costos tributarios elevados que consideran difíciles de asumir (Villarraga Tibocha, 2025).

Responsabilizar al tendero por no llevar libros contables constituye una simplificación inadecuada del problema. La informalidad contable no se origina, principalmente, en el descuido o la desidia individual, sino en un entramado institucional que históricamente ha excluido a estos actores económicos. Desde esta perspectiva, Flórez Guzmán et al. (2019) sostienen que los negocios de barrio funcionan bajo una lógica de conocimiento eminentemente empírico, en la que la viabilidad del negocio se evalúa a partir del flujo de caja diario —lo que entra y lo que sale— sin recurrir a sistemas formales de registro. Esta racionalidad alternativa responde a condiciones objetivas: capital restringido, propietarios sin formación contable y la percepción extendida de que la contabilidad formal es propia de empresas de mayor escala. En la misma línea, Hernández Aros et al. (2023) argumentan que la informalidad contable se explica, en gran medida, por la carencia de educación financiera y por la ausencia de dispositivos institucionales de asesoría y acompañamiento.

En este contexto, Villavicencio enfrenta un desafío significativo. Un número considerable de negocios locales opera al margen de registros contables sistemáticos, en parte porque sus propietarios asocian los procesos de formalización con una carga tributaria elevada y difícil de soportar (Villarraga Tibocha, 2025). Esta percepción refuerza la decisión de mantenerse en esquemas informales, aun cuando ello implique mayores riesgos y limitaciones para el desarrollo de sus actividades económicas.

7.1.3 La praxis contable: Entre la norma y la práctica real

Entre las disposiciones normativas y lo que efectivamente sucede en la operación cotidiana de un negocio se configura una brecha que depende, entre otros factores, del tamaño de la unidad económica, de sus recursos disponibles y de la cultura empresarial de sus propietarios. En el caso

de las microempresas, dicha brecha alcanza su máxima expresión: incluso las normas contables colombianas diseñadas para el Grupo 3 del Decreto 2420 de 2015 parten del supuesto de una estructura organizacional y de unas capacidades técnicas que la mayoría de establecimientos de barrio no tienen.

En este contexto, el estudio de la praxis contable exige ir más allá de una mera verificación del cumplimiento normativo. Supone identificar qué prácticas contables se desarrollan realmente, bajo qué lógica son implementadas y cuáles son los factores que influyen en su adopción o en su ausencia, con el fin de comprender de manera integral el modo en que estos negocios gestionan su información financiera.

7.1.4 La Importancia de la contabilidad en la toma de decisiones microempresarial

Cada mañana, al subir la reja de su negocio, el tendero adopta decisiones con contenido contable y financiero, aun cuando nunca haya cursado una asignatura de contabilidad: fija precios, define si concede o no crédito a sus clientes, determina cuándo y cuánto reabastecer el inventario y prioriza qué gastos atender con el efectivo disponible. La diferencia entre realizar estas decisiones con base en registros sistemáticos o apoyarse únicamente en la memoria es sustancial; las consecuencias de prescindir de información financiera organizada suelen hacerse evidentes cuando los problemas ya son difíciles de corregir.

En esta línea, Gitman & Zutter (2012) señalan que una gestión financiera adecuada, incluso en su forma más básica, permite a cualquier organización conocer su situación económica real, identificar focos de pérdida de recursos y planear con mayor certeza sus acciones futuras. Para una tienda de barrio, esto puede marcar la frontera entre reconocer a tiempo que el negocio es rentable o descubrir tardíamente que viene generando pérdidas de manera sostenida. Arzuza-Carrasca et al. (2021) corroboran esta idea: los microempresarios colombianos que mantienen algún tipo de registro contable —aunque sea elemental e informal— presentan mayores probabilidades de supervivencia, precisamente porque la información les brinda margen de maniobra antes de que las dificultades se vuelvan irreversibles. Este resultado constituye un referente clave para interpretar los hallazgos de la presente investigación en el barrio Popular.

7.1.5 La cultura contable y financiera en el sector microempresarial

Hablar de cultura contable no significa centrarse en formalismos o en tecnicismos, sino en la forma como el propietario de un negocio se relaciona con el dinero que maneja: si registra o no sus operaciones, si confía en la memoria o en algún tipo de anotación, si percibe la factura como un respaldo de sus derechos o únicamente como un trámite engorroso. En el contexto colombiano, esta cultura contable en el ámbito microempresarial sigue siendo frágil, y ello obedece menos a la falta de interés de los dueños que a la ausencia de espacios formativos que conecten la contabilidad con la realidad cotidiana de un negocio pequeño.

Ahora bien, Del Pino Yépez & Anchundia Lucas (2026) al estudiar microempresarios en Ecuador, evidencian que el nivel educativo del propietario es el factor que con mayor fuerza incide en la existencia o no de registros contables estructurados: a mayor escolaridad, aumenta la probabilidad de que el dueño registre sus ingresos, comprenda sus costos y atienda sus obligaciones tributarias. Este resultado tiene implicaciones directas tanto para la política pública como para las instituciones de educación superior: enfrentar la informalidad contable no pasa únicamente por endurecer la normativa o incrementar las sanciones, sino, sobre todo, por acercar el conocimiento contable a quienes más lo requieren, mediante estrategias pedagógicas que partan de sus contextos y experiencias, y no exclusivamente de los manuales técnicos.

7.1.6 La Digitalización Contable Como Oportunidad Para Las Microempresas

En la observación de los microempresarios del barrio Popular se evidencia un fenómeno particular: muchos no llevan libros contables formales, pero sí utilizan medios de pago digitales como Nequi o Daviplata; lo anterior no representa una contradicción, sino una oportunidad. Indica que el rechazo no está dirigido a la tecnología en sí misma, sino a aquellas herramientas que perciben como complejas, costosas o desconectadas de su realidad cotidiana.

Anand (2025) muestra que el uso de plataformas digitales en la gestión de pequeñas empresas mejora de manera significativa la organización de la información financiera y disminuye los errores en el registro de las operaciones; sin embargo, también identifican obstáculos que limitan su adopción: la percepción de altos costos, la falta de acompañamiento en su utilización y las deficiencias de conectividad en ciertos territorios. En la misma línea, Melo Zamora et al. (2025)

señalan que muchos microempresarios latinoamericanos continúan empleando métodos manuales no por preferencia, sino por desconocimiento de alternativas gratuitas o de muy bajo costo.

Desde esta perspectiva, la digitalización contable no debería plantearse como un salto abrupto hacia soluciones tecnológicas sofisticadas, sino como un proceso gradual. Iniciar, por ejemplo, con una hoja de cálculo sencilla para registrar ingresos y gastos diarios ya representa un avance notable frente al uso exclusivo de libretas o de la memoria. Los hallazgos de esta investigación en el barrio Popular se comprenden mejor bajo este enfoque: los medios de pago digitales que los comerciantes ya utilizan constituyen, en realidad, un primer peldaño hacia una gestión financiera más estructurada y eficiente.

7.1.7 Instrumentos De Recolección De Datos Y De Información -Plataforma Compite 360

Esta plataforma es un instrumento de consulta creado por la cámara de comercio para la evidencia y recopilación de legal de los empresarios, lo cual permite fortalecer la competitividad de las empresas, la oportunidad de crecimiento empresarial, incluyendo además la información comercial, jurídica, financiera y económica de una ubicación específica, en este caso es el barrio Popular de Villavicencio. Esta plataforma se encuentra dividida en tres partes (Tabla 1)

Tabla 2
Partes plataforma 360

Adn Métrica	Benchmarking De Sociedades	Reporte Empresarial
El módulo ADN Métrica, contiene un Stock de las empresas, y un análisis de los nuevos Emprendimiento, las Cancelaciones y las Tasas de supervivencia de las empresas.	En este módulo podrá encontrar la lista de las sociedades a nivel nacional, regional e inclusive por municipios y generar u obtener análisis de sectores y variables financieras.	Podrá visualizar y descargar la información detallada por empresas, conocer el posicionamiento de dichas empresas en el mercado colombiano, y además conocer información general de novedades jurídicas, representantes legales, contratos y operaciones de comercio exterior entre otros.

Tomado de los datos Cámara de Comercio de Villavicencio (2024).

La Cámara de Comercio no fiscaliza ni recoge lo que le declaran. Eso hay que tenerlo claro: los datos de Compite 360 son los que los propietarios reportaron voluntariamente. No son una

auditoría son un registro de buena fe. Lo importante es que permitieron identificar los 50 establecimientos y armar el directorio de campo para las encuestas. De esta plataforma se extrajo la información del sector del barrio Popular de Villavicencio, proporcionados por la buena fe los empresarios.

7.2 Marco Conceptual

Comercio de Proximidad: negocios de pequeña escala ubicados en zonas residenciales que abastecen las necesidades diarias de sus vecinos: tiendas, misceláneas, fruterías, licoreras y graneros. Se caracterizan por ser de propiedad familiar y tener una relación cercana con la comunidad (Flórez Guzmán et al., 2019).

Cultura contable: actitudes, conocimientos y hábitos que tiene el propietario de un negocio frente al registro y control de su información financiera. A mayor nivel educativo del propietario, mayor probabilidad de llevar registros organizados (Del Pino-Yépez y Anchundia-Lucas, 2026).

Digitalización contable: incorporación de herramientas tecnológicas al registro y control financiero de un negocio. Puede comenzar con algo tan básico como una hoja de Excel o el uso de plataformas de pago digital como Nequi o Daviplata (Anand, 2025).

Facturación electrónica: documento de venta en formato digital validado ante la DIAN que reemplaza la factura física. En Colombia es obligatoria para la mayoría de los comerciantes (DIAN, 2023).

Gestión financiera: proceso de planificar, organizar y controlar los recursos económicos de un negocio para garantizar su sostenibilidad y crecimiento (Gitman y Zutter, 2012).

Informalidad contable: situación de un negocio que no lleva registros contables conforme a la norma vigente, aunque puede estar formalmente registrado en Cámara de Comercio. Es el patrón dominante en las microempresas colombianas (Hernández Aros et al., 2023).

Microempresa: unidad económica con máximo diez (10) trabajadores y activos inferiores a quinientos (500) salarios mínimos mensuales legales vigentes. Los 50 establecimientos del barrio Popular se enmarcan en esta categoría (Ley 905 de 2004, art. 2).

Praxis contable: conjunto de actividades que una unidad económica realiza en la práctica real para registrar y organizar su información financiera, con independencia de su ajuste a los estándares normativos vigentes (Flórez Guzmán et al., 2019).

Régimen Simple de Tributación (RST): régimen tributario simplificado que unifica varios impuestos en un solo pago bimensual, creado para reducir la carga administrativa de los pequeños comerciantes (Ley 2010 de 2019; Estatuto Tributario Nacional, art. 903).

Unidades económicas: personas naturales o jurídicas que desarrollan una actividad económica con o sin local físico. En esta investigación corresponden a los 50 establecimientos del barrio Popular registrados en Compite 360 (DANE, 2024).

7.3 Marco Legal

Detrás de cada tienda de barrio, miscelánea o frutería del barrio Popular existe un conjunto de normas que regulan cómo debe organizarse su información financiera y qué impuestos debe pagar. La mayoría de los propietarios desconoce esas normas o las conoce apenas de oídas, pero su existencia no es irrelevante: marca el horizonte de lo que se espera de estos negocios y define el punto de partida desde el cual mide las brechas que esta investigación documenta. A continuación, se presentan las principales normas aplicables, explicadas desde su propósito real y su conexión con el objeto de estudio.

La Constitución Política de La República de Colombia (1991) reconoce en su artículo 333 que cualquier persona tiene derecho a emprender una actividad económica sin necesitar permisos arbitrarios para hacerlo. Esa libertad, sin embargo, no es absoluta: la misma Constitución establece que la empresa tiene una función social y que el Estado puede intervenir para evitar abusos y proteger el interés colectivo. Para los propietarios de los negocios del barrio Popular, esto significa que abrir una tienda o una miscelánea es un derecho, pero operarla conlleva responsabilidades concretas frente al Estado, los proveedores, los trabajadores y la comunidad. Entre esas responsabilidades está la de organizar la información financiera del negocio de manera que otros puedan confiar en ella y eso es, en esencia, lo que exige la normativa contable.

También el Código de Comercio (Presidencia de la República de Colombia, 1971) es claro: todo comerciante está obligado a llevar la contabilidad regular de su negocio; el artículo 19 del Decreto 410 de ese año no hace excepciones por tamaño, por sector ni por ubicación geográfica. Una tienda de barrio en el Popular de Villavicencio tiene la misma obligación contable que una

empresa mediana del centro de la ciudad. Eso hace que los resultados de esta investigación sean especialmente significativos: la mayoría de los establecimientos encuestados no lleva registros contables formales, lo que no es solo una práctica informal sino un incumplimiento legal vigente desde hace más de cincuenta años. Que los propietarios desconozcan esta obligación no les exime de ella, pero sí revela la profunda desconexión entre la norma escrita y la realidad de estos negocios.

Ahora bien, la Ley 43 (Congreso de la República de Colombia, 1990) regula quién puede ejercer la Contaduría Pública en Colombia y bajo qué principios debe hacerlo: la información financiera debe ser legal, continua, oportuna, objetiva y suficientemente reveladora. Estos principios no son formalidades vacías: son los criterios que permiten que los estados financieros de un negocio sean confiables para quien los lea, ya sea un banco que evalúa un crédito, un proveedor que analiza si fiar o una autoridad tributaria que verifica el cumplimiento de obligaciones. La ley también reconoce que el contador público tiene una responsabilidad profesional en la construcción de esa confianza. Sin embargo, los resultados de esta investigación muestran que la mayoría de los microempresarios del barrio Popular trabaja sin el apoyo de ningún profesional contable, lo que deja toda la responsabilidad del registro financiero en manos de personas que, con frecuencia, no tienen la formación para asumirla.

Reconocer que la mayoría de los negocios colombianos son pequeños y necesitan un marco propio fue el propósito de la Ley 590 de 2000 (Congreso de la República de Colombia, 2000), modificada por la Ley 905 de 2004 (Congreso de la República de Colombia, 2004): la enorme mayoría de los negocios son pequeños, y necesitan un marco normativo propio que no los ahogue con exigencias diseñadas para grandes corporaciones. Según esta normativa, una microempresa es aquella que tiene hasta diez trabajadores o activos inferiores a quinientos salarios mínimos mensuales. Esa definición no es solo estadística: tiene consecuencias prácticas sobre qué contabilidad debe llevar el negocio, a qué régimen tributario puede acogerse y a qué programas de apoyo puede acceder. Para los negocios del barrio Popular que participaron en esta investigación, clasificarse como microempresa del Grupo 3 significa que el marco contable simplificado del Decreto 2420 de 2015 (Presidencia de la República de Colombia, 2015) es el estándar que les aplica uno que fue diseñado precisamente para ser alcanzable por negocios como los suyos.

En 2009, Colombia dio un paso importante hacia la modernización de su sistema contable: la Ley 1314 (Congreso de la República de Colombia, 2009) ordenó que las normas contables del país convergieran hacia los estándares internacionales de información financiera y de

aseguramiento de la información, con el objetivo de hacer los reportes empresariales más comparables, confiables y útiles. Esa convergencia no fue uniforme: se organizó en grupos según el tamaño y las características de las entidades, y las microempresas quedaron en el Grupo 3, que aplica el marco contable más simplificado. Esta clasificación fue un reconocimiento explícito de que no tiene sentido exigirle a una tienda de barrio el mismo nivel de reporte financiero que a una empresa que cotiza en bolsa. Para los negocios del barrio Popular, esto se traduce en obligaciones concretas pero manejables, como llevar un estado de situación financiera y un estado de resultados básicos.

El Decreto 2420 de 2015 tradujo la Ley 1314 en normas concretas y en su Anexo 3 contiene el Marco Técnico Normativo para Microempresas, que es el estándar contable que deben aplicar los negocios del barrio Popular; la exigencia no es menor, pero sí es razonable: un estado de situación financiera que muestre qué tiene y qué debe el negocio, y un estado de resultados que refleje cuánto ganó o perdió en el período, pues nada que requiera un software especializado ni conocimientos contables avanzados para entender, aunque sí una mínima disciplina en el registro de las operaciones, lo que evidencia esta investigación es que incluso ese piso mínimo, el más básico que establece la norma no se está cumpliendo en la mayoría de los establecimientos encuestados, no porque sea imposible, sino porque nadie les ha explicado qué se les pide ni por qué les conviene hacerlo.

El Estatuto Tributario Nacional, vigente desde 1989 con sucesivas actualizaciones —la más reciente la reforma tributaria de la Ley 2277 de 2022, regula las obligaciones fiscales de todos los comerciantes colombianos. Para los microempresarios del barrio Popular, las más relevantes son el Impuesto de Industria y Comercio que cobra el municipio y, en algunos casos, el IVA. Pero quizás la norma más pertinente para este grupo es el Régimen Simple de Tributación (arts. 903 y ss. del Estatuto), creado precisamente para aliviar la carga tributaria de los pequeños negocios: en lugar de hacer varias declaraciones ante distintas entidades, el comerciante paga una sola tarifa bimensual que cubre varios impuestos a la vez. Es, en teoría, exactamente lo que este tipo de negocio necesita. El problema, como muestran los resultados de esta investigación, es que la gran mayoría de los encuestados nunca ha oído hablar del RST. Esa paradoja una norma diseñada para ayudar a quienes no la conocen resume bien la distancia que existe entre el esfuerzo normativo del Estado y la realidad de quienes más necesitarían beneficiarse de él.

8 Metodología

8.1 Enfoque De Investigación

El enfoque de este fue cuantitativo, porque buscó medir, describir y cuantificar las prácticas contables de una población definida de microempresas, sin pretender interpretar subjetividades ni explorar significados profundos. Como señalan (Hernández Sampieri et al., 2014), el enfoque cuantitativo utiliza la recolección de datos para probar hipótesis con base en la medición numérica y el análisis estadístico, con el fin de establecer pautas de comportamiento y probar teorías. El cuestionario de 20 ítems con opciones de respuesta cerrada permite obtener datos estructurados expresables en frecuencias y porcentajes.

8.2 Tipo De Investigación

El objetivo de este estudio era describir lo que pasa, no modificarlo. Nada de experimentos ni de probar causas. Solo documentar con honestidad las prácticas contables que tienen o que no tienen los negocios del barrio Popular. Según (Haro Sarango et al., 2024), la investigación descriptiva se orienta a detallar las características de un fenómeno o realidad social con el fin de comprender su comportamiento y funcionamiento. El diseño es no experimental, transversal y de campo: no experimental porque no se manipula ninguna variable; transversal porque los datos se recogen en un único momento del tiempo; y de campo porque la información se recoge directamente en el lugar donde operan las microempresas (Hernández Sampieri et al., 2014)

8.3 Fuentes De Información

8.3.1 Fuentes de información primarias

Corresponden a los datos recolectados directamente a través de la Encuesta 01 (link <https://eu.surveymars.com/q/3DLvhXFSE>), cuyo cuestionario fue aplicado a los propietarios o administradores de las microempresas seleccionadas en el barrio Popular (Anexo A).

8.3.2 Fuentes secundarias

Incluye la información disponible en la plataforma Compite 360 de la Cámara de Comercio de Villavicencio sobre la caracterización de los establecimientos del sector y la normativa contable y tributaria colombiana vigente, los reportes de la Encuesta de Micronegocios del DANE (EMICRON 2023 y 2024), los informes de Confecámaras sobre dinámica empresarial, y la bibliografía académica revisada en los capítulos de antecedentes y marco referencial.

8.4 Población y Muestra

Se empleó un muestreo por conveniencia (Ortega, 2024), que es una técnica de muestreo no probabilístico y no aleatorio que consiste en seleccionar a los participantes de acuerdo con la facilidad de acceso a ellos, su disponibilidad para participar en el estudio dentro de un periodo de tiempo determinado o cualquier otro criterio práctico relacionado con características específicas de los elementos a incluir en la muestra.

Así pues, para delimitar con precisión quiénes serían los sujetos de esta investigación, se partió de un criterio geográfico y sectorial claro: los establecimientos del comercio de proximidad ubicados en el barrio Popular del municipio de Villavicencio, Meta. Para su identificación se utilizó la plataforma Compite 360 de la Cámara de Comercio de Villavicencio, que reporta 50 establecimientos de comercio minorista registrados en el sector, clasificados bajo los códigos CIIU 4711 (comercio no especializado con predominio de alimentos y bebidas) y CIIU 4719 (comercio no especializado con surtido diverso). Dado que la población total identificada es de 50 establecimientos, la muestra corresponde al censo completo de los negocios registrados, lo que fortalece la representatividad del estudio. Los criterios de inclusión son: pertenecer al comercio de proximidad del barrio Popular (CIIU 4711 o 4719), y que el propietario o administrador participe activamente en la gestión contable y acceda voluntariamente a responder el cuestionario.

Por efectos prácticos, se pudieron aplicar encuestas a 50 establecimientos (Anexo B), que manifestaron su voluntad de colaborar con las respuestas del cuestionario propuesto (Anexo A)

8.5 Procedimientos

El trabajo se organizó en cuatro fases. Primero la revisión documental: leer, analizar y sistematizar fuentes académicas y normativas para construir el estado del arte y el marco referencial. La segunda, de identificación de la población, implicó la consulta de Compite 360 para identificar los 50 establecimientos y verificar los criterios de inclusión. La tercera, de recolección y análisis de datos, correspondió a la aplicación presencial del cuestionario de 20 ítems, la tabulación en Microsoft Excel y el análisis estadístico descriptivo mediante distribución de frecuencias absolutas y relativas. La cuarta, de elaboración de conclusiones, fue interpretar los resultados no solo decir qué encontró, sino por qué importa y qué se puede hacer con eso.

9 Resultados

9.1 Identificación de las microempresas de comercio de proximidad del barrio Popular, tales como tiendas de barrio, misceláneas, fruterías, licoreras y establecimientos afines, en relación con su actividad económica, tamaño empresarial y nivel de formalización administrativa y tributaria

Para el cumplimiento de este objetivo, se llevó a cabo una caracterización soportada a partir de herramientas digitales que permitió establecer los establecimientos comerciales que se encuentran ubicados en el barrio Popular, en el municipio de Villavicencio. (Plataforma Compite 360); a partir de esta fuente se identificaron con precisión los establecimientos del sector, lo que facilitó la aplicación del instrumento de recolección de datos. Vale señalar que la formalización de los establecimientos del barrio Popular es parcial: aunque varios cuentan con registro en Cámara de Comercio, muchos presentan ausencias significativas en materia de Registro Único Tributario (RUT), facturación electrónica y registros contables organizados, elementos fundamentales para determinar el nivel de organización administrativa y contable de una microempresa.

En cuanto a la actividad económica (Figura 2), aunque el instrumento partía de categorías típicas de comercio de proximidad (tienda de barrio, depósito de abarrotes, minimercado), el 66,67 % de los encuestados se ubicó en la opción “Otro”, frente a un 16,67 % que se identificó como tienda de barrio, un 8,33 % como depósito de abarrotes y un 8,33 % como minimercado. Este hallazgo indica que, si bien todos se inscriben en el sector de víveres y abarrotes, existe una diversidad de formatos comerciales que no se ajustan plenamente a las categorías tradicionales, lo que sugiere la presencia de modelos híbridos o denominaciones locales que sería necesario precisar cualitativamente (por ejemplo, combinaciones de tienda–licorera, tienda–frutería, etc.). Para el objetivo de identificación, esto muestra que el comercio de proximidad en el barrio es heterogéneo y que las clasificaciones estándar CIIU pueden resultar insuficientes para capturar esa diversidad.

Respecto a la antigüedad del negocio (Figura 3), el 58,33 % lleva operando más de 5 años, un 33,33 % entre 1 y 3 años y solo un 8,33 % menos de 1 año. Este patrón evidencia un tejido empresarial relativamente consolidado, en el que predominan negocios con trayectoria, más que emprendimientos recientes. Desde la perspectiva del objetivo específico, esto implica que buena parte de las microempresas no son iniciativas experimentales o temporales, sino unidades

económicas que han logrado cierta permanencia en el tiempo, lo cual puede incidir en la manera como asumen procesos de formalización y organización interna.

Figura 2.

Tipo de establecimiento

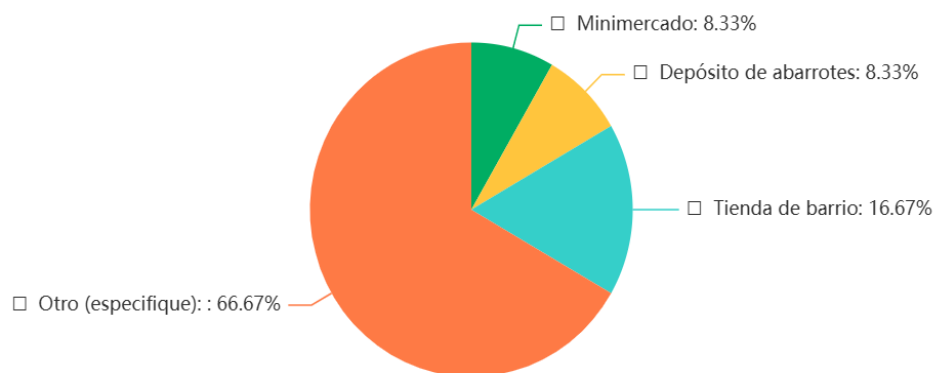
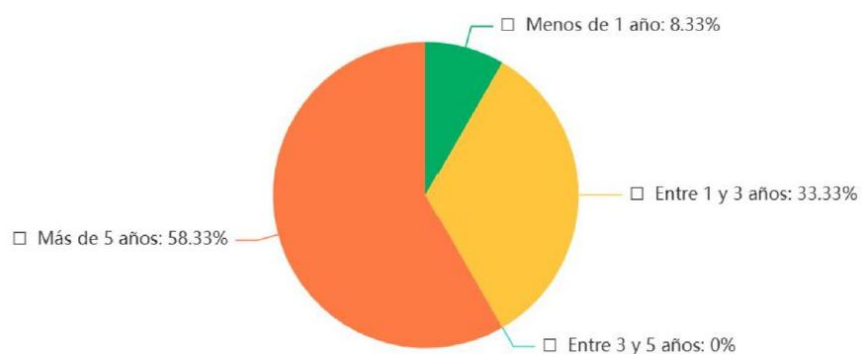


Figura 3.

¿Cuánto tiempo lleva funcionando el negocio?



En cuanto al tamaño empresarial (Figura 4), medido a partir del número de empleados, el 75 % de los establecimientos cuenta con entre 2 y 3 personas, el 16,67 % con solo 1 trabajador, y un 8,33 % con entre 4 y 10 empleados. Esto confirma que se trata de microempresas en sentido estricto, con estructuras de personal muy reducidas y, en su mayoría, de carácter familiar o cuasi familiar. La baja dotación de personal implica que las funciones administrativas, contables y operativas suelen concentrarse en pocas manos, lo que condiciona la capacidad de estos negocios para asumir procesos formales de gestión contable y tributaria.

En relación con la formalización administrativa (Figura 5), los resultados muestran que el 91,67 % de los encuestados tiene registro en Cámara de Comercio, mientras que el 8,33 % restante no está inscrito. Este dato es particularmente relevante, pues contrasta con las cifras nacionales que señalan altos niveles de no registro entre micronegocios. En el caso del barrio Popular, la gran mayoría de las unidades analizadas ha dado al menos el paso básico de formalización mercantil, lo cual las sitúa, formalmente, dentro del marco regulatorio empresarial y abre la puerta a obligaciones contables y tributarias específicas.

Figura 4.

¿Cuántos empleados tiene su negocio (incluyéndose usted)?

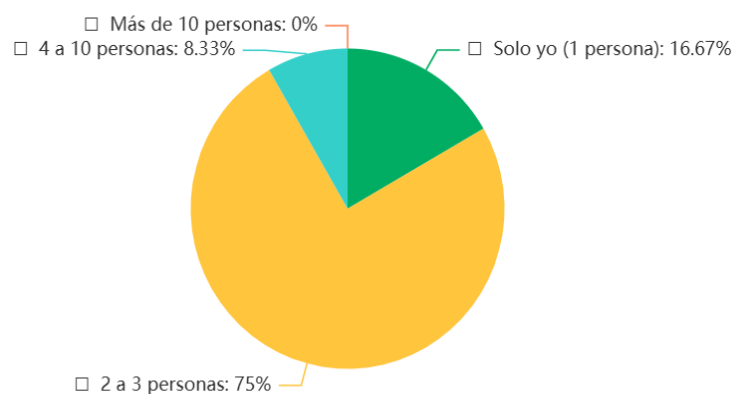
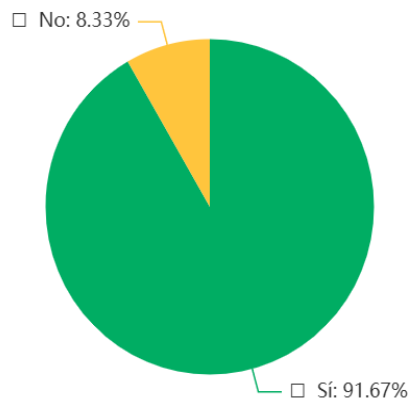


Figura 5.

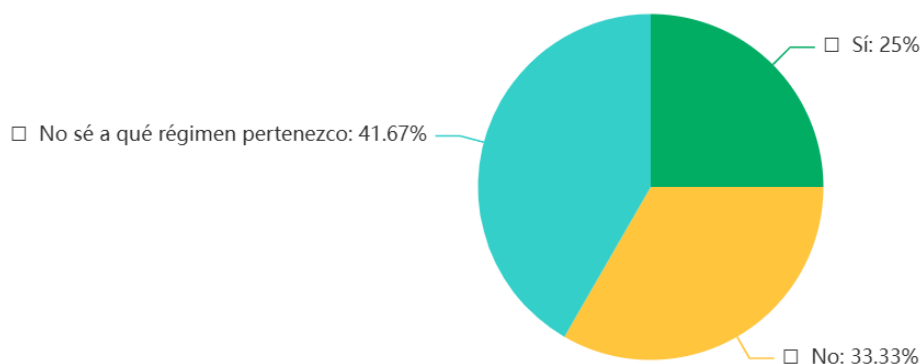
¿Su negocio está registrado en Cámara de Comercio?



Sin embargo, cuando se examina la formalización y claridad en materia tributaria (Figura 6), emergen brechas importantes. Ante la pregunta sobre pertenencia al Régimen Simple de Tributación, un 41,67 % de los propietarios declara no saber a qué régimen pertenece, un 33,33 % afirma no estar en el RST y solo un 25 % manifiesta pertenecer a este. El alto porcentaje de desconocimiento sugiere que, aun cuando existe un nivel elevado de formalización en Cámara de Comercio, este no se traduce necesariamente en comprensión de la situación tributaria propia. Es decir, la formalización administrativa no viene acompañada de una apropiación clara de las implicaciones fiscales de operar como microempresa.

Figura 6.

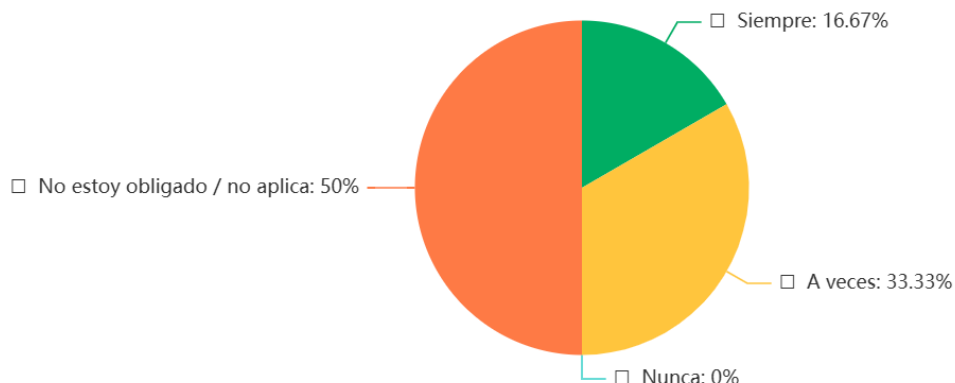
¿Pertenece usted al Régimen Simple de Tributación (RST)?



Este patrón se refuerza al observar las respuestas sobre presentación de declaraciones de impuestos (Figura 7): el 50 % señala que “no aplica” o que no está obligado a declarar, el 33,33 % indica que lo hace “a veces” y solo el 16,67 % declara hacerlo “siempre”. Esto muestra una práctica tributaria irregular y, en muchos casos, basada en la percepción subjetiva de no estar obligado, más que en un conocimiento técnico de los topes o requisitos normativos. Para los fines del objetivo específico, esto evidencia un nivel de formalización tributaria parcial e inconsistente.

Figura 7.

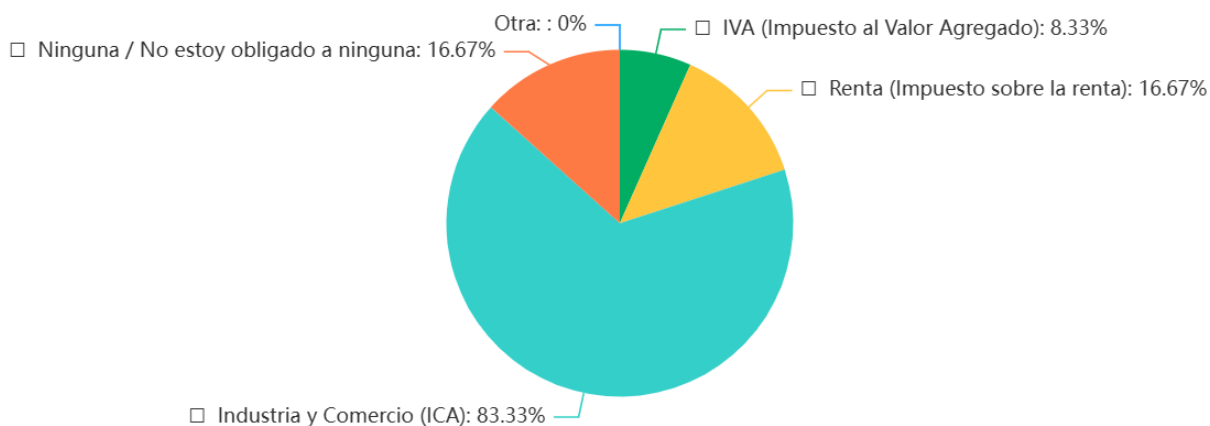
En los últimos 12 meses, ¿presentó alguna declaración de impuestos?



Finalmente, al analizar el pago efectivo de impuestos, la mayoría de los encuestados reporta haber pagado el Impuesto de Industria y Comercio (Figura 8), aproximadamente una sexta parte señala haber pagado impuesto de renta, otra fracción similar indica que no está obligada a pagar ningún tributo y una proporción mínima declara haber pagado IVA. Este patrón es coherente con la naturaleza de micronegocios locales, sujetos principalmente a tributos territoriales como industria y comercio; no obstante, revela también zonas grises: una parte significativa no identifica con claridad sus obligaciones, mientras que el pago de impuestos nacionales (renta, IVA) es reducido y, posiblemente, ligado a pocos casos con mayores niveles de facturación o asesoría.

Figura 8.

En los últimos 12 meses, ¿pagó alguno de estos impuestos? (Puede marcar más de una opción)



Aplicar la encuesta no fue sencillo. En varios establecimientos los propietarios preguntaban inicialmente si era de la DIAN o de impuestos. Una vez entendían que era un ejercicio académico universitario, la disposición cambió completamente y la información fluyó con naturalidad.

Así pues, la caracterización inicial permitió identificar tres variables clave: la antigüedad de los negocios, el nivel de uso de tecnología y el conocimiento contable de sus propietarios. Los resultados muestran que la mayoría de los 50 establecimientos lleva más de tres años funcionando. Ese dato es importante porque refuta una idea frecuente: que la informalidad contable es propia de negocios nuevos que todavía no se han organizado.

Lo que muestra este estudio es lo contrario la informalidad persiste con los años, y en algunos casos se consolida como la única forma que el propietario conoce de llevar su negocio. Flórez Guzmán et al. (2019) documentaron el mismo patrón en Medellín: la antigüedad del negocio no garantiza mejores prácticas contables cuando no ha habido formación ni acompañamiento.

Del Pino-Yépez y Anchundia-Lucas (2026) lo complementan: el nivel educativo del propietario es el factor que mejor predice si un negocio lleva o no registros organizados. En el barrio Popular, esa combinación negocios antiguos con propietarios sin formación contable explica por qué el problema no desaparece solo con el tiempo. En cuanto al perfil de los establecimientos, predominan las tiendas de barrio (CIU 4711) con el 74% de la muestra, seguidas de misceláneas y negocios de variedades (CIU 4719) con el 26% restante. La mayoría opera con el propietario como único empleado o con un familiar de apoyo, lo que confirma su naturaleza microempresarial según los criterios de la Ley 905 de 2004.

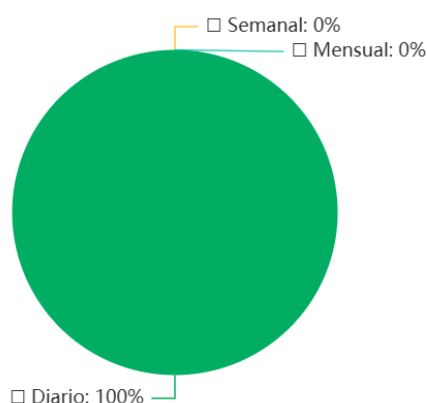
9.2 Descripción de las prácticas contables que implementan actualmente estas microempresas, específicamente en lo relacionado con el registro de ingresos y gastos, la facturación, el cumplimiento de obligaciones tributarias y el uso de herramientas o sistemas contables

En relación con el segundo objetivo específico —describir las prácticas contables que implementan actualmente las microempresas del barrio Popular, en lo referente al registro de ingresos y gastos, la facturación, el cumplimiento tributario y el uso de herramientas o sistemas contables— los resultados permiten delinear un panorama mixto, en el que coexisten esfuerzos de organización básica con importantes limitaciones en formalidad y soporte tecnológico.

Primero, respecto al registro de ingresos y gastos (Figura 9), se observa un comportamiento llamativo: el 100% de los encuestados afirma registrar diariamente los movimientos del negocio. Este dato indica que, en la práctica, todos reconocen la necesidad de llevar algún tipo de control sobre el flujo de caja, lo cual constituye una base favorable para procesos posteriores de formalización contable. No se trata, por tanto, de ausencia total de registro, sino de la forma y el nivel de estructuración de ese registro.

Figura 9.

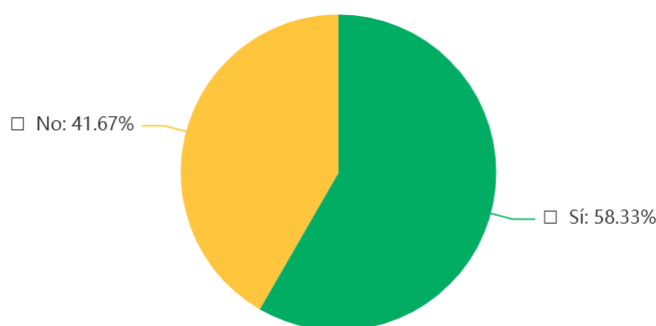
¿Con qué frecuencia registra los ingresos y gastos de su negocio?



Cuando se pregunta si llevan libros de contabilidad (Figura 10), el 58,33% responde afirmativamente y el 41,67 % indica que no lo hace. Aunque la mayoría declara tener “libros”, el concepto de libro contable aquí parece ser amplio y posiblemente asociado a cualquier cuaderno o registro donde se anoten transacciones, más que a libros contables formales de acuerdo con la normativa. Esto sugiere una práctica de registro que se aproxima a lo contable, pero que no necesariamente cumple con los requisitos técnicos de la legislación colombiana (forma, soporte, integridad, etc.).

Figura 10.

¿Lleva libros de contabilidad (libro de caja, libro diario u otro)?

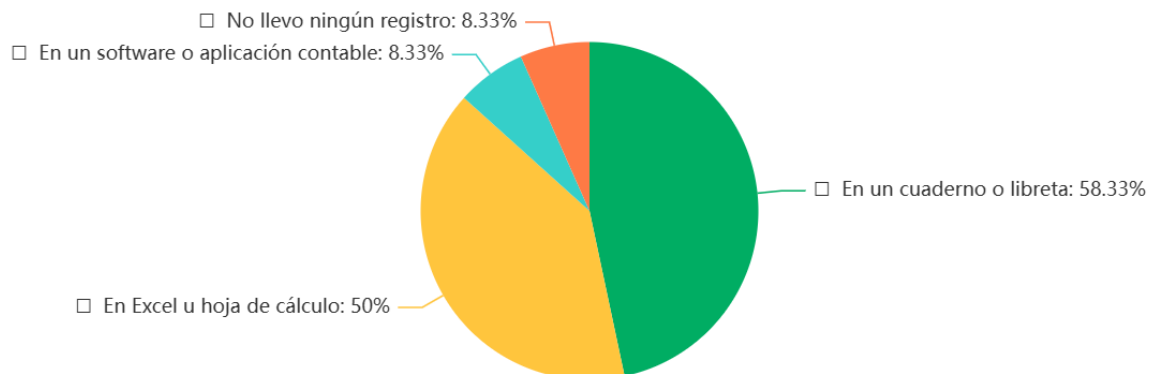


Esta interpretación se refuerza al analizar el modo en que se registran ingresos y gastos (Figura 11): la mayoría lo hace en una libreta; en segundo lugar, un grupo utiliza hojas de cálculo; en menor proporción se reporta el uso de software o aplicaciones contables, y otro segmento señala que no lleva ningún registro. Este patrón muestra una clara predominancia de métodos manuales, de carácter empírico, que facilitan un control básico del negocio, pero que limitan la generación de estados financieros estructurados. El uso de hojas de cálculo representa un avance hacia una mayor sistematización, mientras que el empleo de software contable aún es marginal. La existencia de un grupo que no lleva ningún registro, aunque minoritario, evidencia que todavía persisten prácticas de gestión basadas únicamente en la memoria.

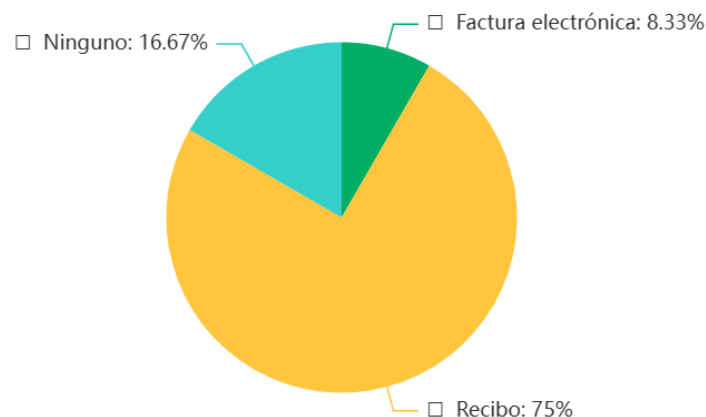
En cuanto a la facturación y soportes de venta (Figura 12), el 75% de los negocios emite un recibo, el 16,67 % no entrega ningún tipo de comprobante y solo el 8,33% genera factura electrónica. Esto refleja un nivel de formalización bajo en términos de documentación de ingresos: el recibo, en muchos casos, cumple una función más operativa que legal y no siempre se ajusta a los requisitos de la DIAN, mientras que la factura electrónica —que representa el estándar formal vigente— está restringida a una minoría. El hecho de que un porcentaje no despreciable no emita ningún comprobante implica una ausencia total de soporte documental frente a clientes y autoridades, que dificulta tanto el control interno como el cumplimiento tributario.

Figura 11.

¿Cómo registra sus ingresos y gastos? (Puede marcar más de una opción)

**Figura 12.**

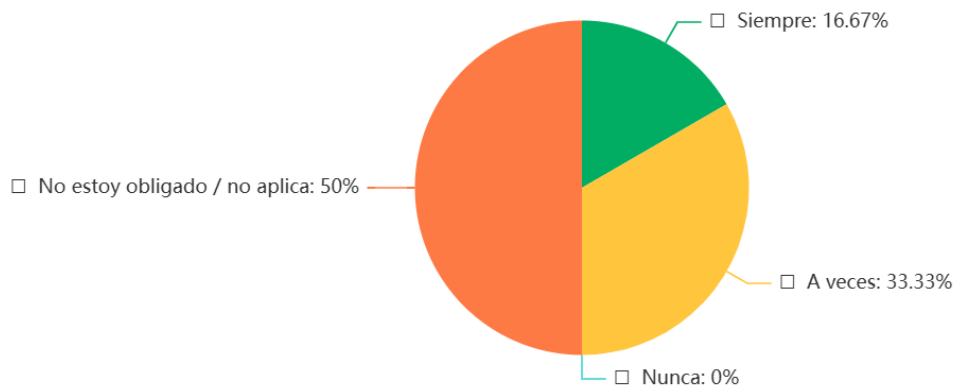
¿Qué tipo de comprobante emite por sus ventas?



En lo relativo al cumplimiento de obligaciones tributarias (Figura 13), las prácticas son irregulares. Frente a la presentación de declaraciones de impuestos en el último año, el 50% sostiene que “no está obligado” (no aplica), el 33,33% dice que declara “a veces” y solo el 16,67% afirma hacerlo “siempre”. Más allá de la autopercepción de no estar obligado, este resultado sugiere que la presentación de declaraciones no es una práctica sistemática para la mayoría de los negocios. El “a veces” indica un cumplimiento intermitente, posiblemente motivado por requerimientos puntuales o por la intervención ocasional de un contador, más que por una cultura tributaria consolidada.

Figura 13.

En los últimos 12 meses, ¿presentó alguna declaración de impuestos?

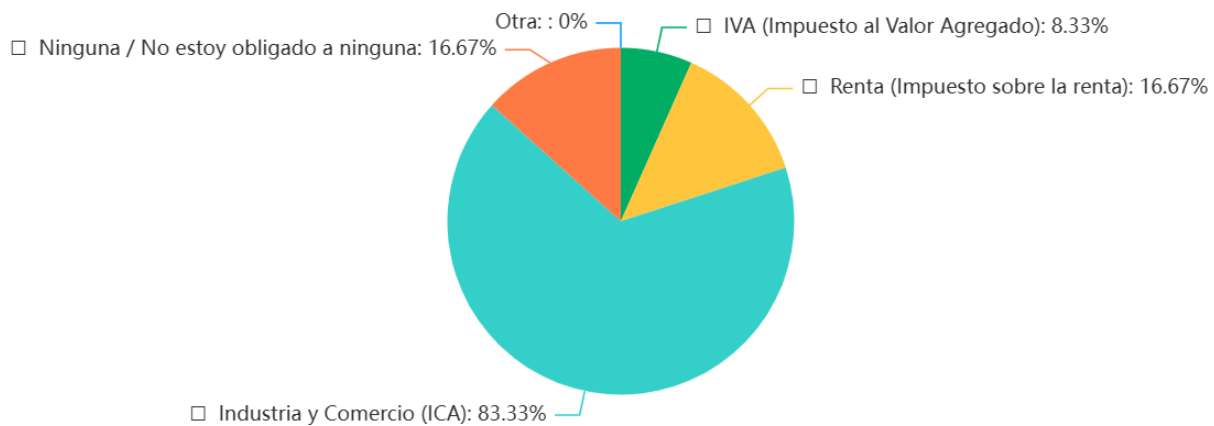


Al indagar sobre el pago efectivo de impuestos (Figura 14), se encuentra que la mayoría menciona haber pagado el impuesto de Industria y Comercio, aproximadamente una sexta parte reporta pago de impuesto de renta, una proporción similar declara no estar obligada a pagar ningún tributo y una fracción mínima señala haber pagado IVA. En términos de práctica contable y fiscal, esto muestra que el vínculo más estable es con el tributo territorial (Industria y Comercio), probablemente gestionado a través de la administración municipal. El pago de renta e IVA es reducido, coherente con la escala de los negocios, pero también indicativo de una inserción limitada en el sistema tributario nacional. La coexistencia de quienes sí pagan algún impuesto con quienes consideran que no están obligados evidencia heterogeneidad y un conocimiento incompleto de las obligaciones formales.

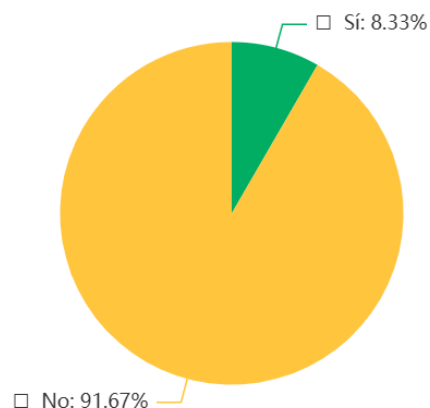
Un aspecto clave del objetivo es el uso de herramientas o sistemas contables digitales (Figura 15). Ante la pregunta sobre el uso de plataformas digitales para la gestión contable (software, aplicaciones de facturación o de registro de gastos, excluyendo plataformas de pago como Nequi o Daviplata), el 91,67% responde afirmativamente y solo el 8,33% señala que no las utiliza. Este resultado, a primera vista, contrasta con la predominancia de la libreta como medio de registro y con la baja proporción que mencionaba software contable. Es posible que muchos comerciantes asocien como "plataforma digital" cualquier herramienta en el celular o el computador (incluidas hojas de cálculo, plantillas o aplicaciones muy básicas), más que software contable especializado. En todo caso, el dato evidencia una alta disposición a incorporar recursos digitales, aunque su uso aún no se traduzca en una contabilidad estructurada bajo estándares técnicos.

Figura 14.

En los últimos 12 meses, ¿pagó alguno de estos impuestos? (Puede marcar más de una opción)

**Figura 15.**

¿Utiliza plataformas digitales para la gestión contable de su negocio? (Software contable, apps de facturación o de registro de gastos; NO incluye plataformas de pago como Nequi o Daviplata)

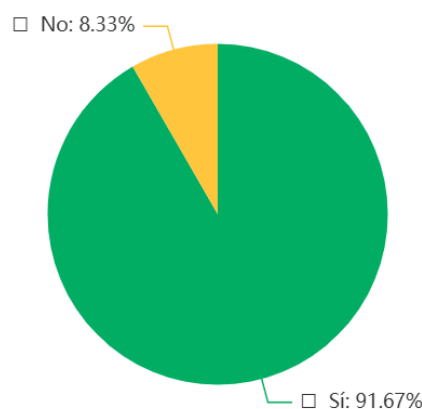


Por último, en cuanto al uso de métodos de pago digitales (Figura 16), el 91,67% de los encuestados declara aceptarlos y solo el 8,33% manifiesta que no lo hace. Esta práctica es relevante para la descripción de las dinámicas contables, porque indica que la mayoría de los negocios ya interactúa cotidianamente con herramientas digitales asociadas al manejo de dinero. Aunque estas plataformas (Nequi, Daviplata, etc.) no son, en sí mismas, sistemas contables, generan trazabilidad de transacciones y abren una puerta para integrar, a futuro, soluciones de registro y control financiero más sistemáticas.

Ahora bien, teniendo en cuenta que se buscaba describir las prácticas contables reales de los 50 establecimientos en cuatro dimensiones: registro de ingresos y gastos, facturación, cumplimiento tributario y uso de herramientas digitales, los resultados anteriores en cada dimensión revelan un patrón consistente de informalidad que coincide con lo documentado en la literatura nacional e internacional, pues estos negocios llevan sus cuentas como pueden, no como la norma dice, las prácticas son empíricas, adaptadas a la realidad del día a día, y el rezago frente a la norma es grande. Por lo tanto, hay un rezago para la implementación de las herramientas tecnológicas, o al menos la aplicación de tablas de Excel.

Figura 16.

¿Utiliza métodos de pago digitales en su negocio?



En cuanto al registro de operaciones contables, los datos muestran que la mayoría de los encuestados anota sus ventas e ingresos de manera diaria un hábito que, aunque básico, representa la única práctica contable sistemática que tienen. Sin embargo, ese registro se hace en libretas o cuadernos que se desechan cuando se llenan, sin que quede ningún histórico utilizable. Hernández Aros et al. (2023) encontraron el mismo patrón en el Tolima, donde el 84% de los micronegocios registraba de forma manual y sin conservación de información. La consecuencia directa es que el propietario no puede evaluar si su negocio creció o decreció en el último mes, comparar períodos, identificar sus productos más rentables ni tomar ninguna decisión financiera basada en datos. Un porcentaje adicional de los encuestados reconoció que no lleva ningún registro ni siquiera una libreta. En esos casos, toda la información del negocio reside exclusivamente en la memoria del propietario. Tua Pereda (2004) advierte que sin información financiera organizada, la contabilidad

no puede cumplir su función esencial de apoyar la toma de decisiones: no hay forma de planificar, de detectar pérdidas o de evaluar la viabilidad del negocio a mediano plazo.

Al indagar sobre facturación, el rechazo a la facturación electrónica resultó generalizado: la mayoría de los encuestados utiliza recibos manuales o simplemente no emite ningún comprobante de venta. Estas prácticas no solo reflejan un incumplimiento de las obligaciones tributarias establecidas en el Estatuto Tributario, sino también un riesgo real de sanciones por evasión fiscal, derivado del desconocimiento del régimen aplicable a su actividad. Giraldo Ruiz et al. (2018) ya habían documentado este mismo patrón en las microtiendas de Medellín, señalando que la no facturación responde más a desconocimiento que a una decisión deliberada de evadir.

En materia tributaria, los resultados son especialmente preocupantes. La gran mayoría de los encuestados desconoce el Régimen Simple de Tributación (RST), creado específicamente para simplificar las obligaciones de negocios como los suyos. Algunos propietarios conocen y pagan el impuesto de industria y comercio lo que demuestra disposición al cumplimiento cuando la norma es conocida. Pero el RST, que integraría varios tributos en un único pago bimensual, es prácticamente desconocido en el sector. Giraldo Ruiz et al. (2018) documentaron este mismo fenómeno en Medellín: la no facturación y el incumplimiento tributario responden más al desconocimiento que a una decisión deliberada de evadir. La DIAN (2023) ha señalado que la facturación electrónica es obligatoria para la mayoría de los comerciantes, pero su adopción en sectores de economía popular sigue siendo mínima por falta de formación y acompañamiento.

Respecto al uso de herramientas digitales, la encuesta revela una paradoja que es, al mismo tiempo, un hallazgo y una oportunidad: la mayoría de los comerciantes no utiliza software contable ni aplicaciones de registro, principalmente porque los consideran costosos o innecesarios, o simplemente porque no saben que existen alternativas gratuitas. Sin embargo, ese mismo grupo sí utiliza activamente plataformas de pago digital como Nequi o Daviplata, lo que demuestra que la barrera no es tecnológica en sí misma, sino de formación y orientación. Como señalan Anand (2025), el uso de herramientas digitales en pequeñas empresas mejora significativamente la organización financiera cuando los propietarios reciben el acompañamiento adecuado para adoptarlas.

El patrón que emerge es consistente: lápiz, libreta, memoria y Nequi. Esas son las herramientas contables reales del barrio Popular. No hay software, no hay facturas electrónicas, no hay contador. Pero hay disciplina para anotar lo del día y ese hábito es el punto de partida real

para cualquier proceso de mejora. Todo lo demás la formalización, la digitalización, el cumplimiento tributario — puede construirse sobre ese hábito.

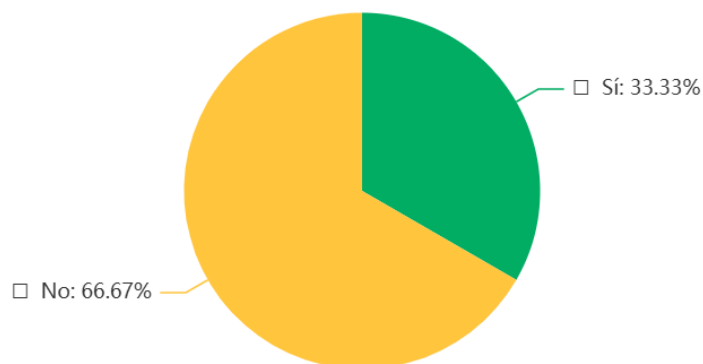
9.3 Evaluación de las principales fortalezas y debilidades de la gestión contable de las microempresas estudiadas y formular recomendaciones orientadas a mejorar su organización financiera y la calidad de la toma de decisiones

En relación con este tercer objetivo específico los resultados permiten identificar un conjunto de capacidades incipientes, pero también brechas claras en formación, acompañamiento profesional y percepción de utilidad de las herramientas contables.

En cuanto a la capacitación y formación en herramientas digitales (Figura 17), los datos muestran que el 66,67 % de los microempresarios no se ha capacitado en el uso de plataformas digitales para procesos contables o administrativos, mientras que solo un 33,33% sí lo ha hecho; esto constituye una debilidad estructural: la mayoría gestiona su contabilidad sin haber recibido orientación específica sobre cómo aprovechar herramientas digitales que podrían simplificar el registro, el control y el cumplimiento tributario. Al mismo tiempo, el tercio que sí ha recibido capacitación puede considerarse una fortaleza potencial, pues allí hay un grupo que podría funcionar como referente o punto de apoyo para procesos de acompañamiento entre pares o piloto de programas de formación más amplios.

Figura 17.

¿Se ha capacitado sobre el uso de plataformas digitales para procesos contables o administrativos?

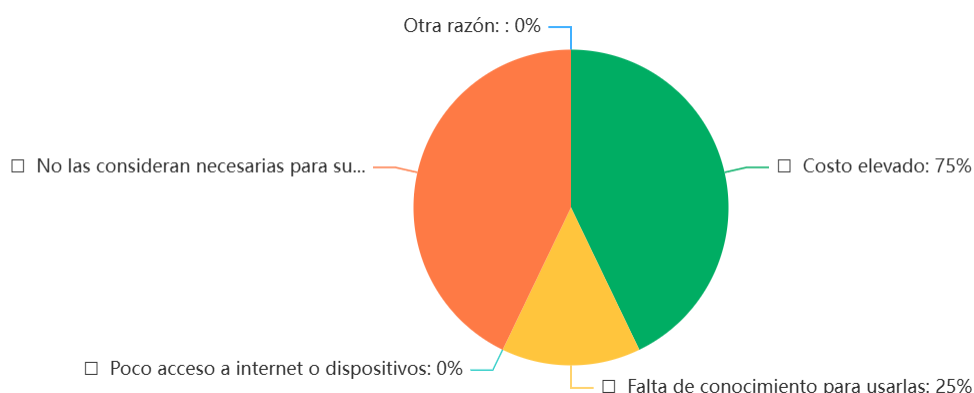


Respecto a las barreras percibidas para el uso de plataformas contables digitales (figura 18), pues cuando se indaga por las razones por las que los microempresarios no usan plataformas contables digitales, la mayoría señala el costo elevado como principal obstáculo; en segundo lugar, aparecen quienes consideran que “no son necesarias” para su negocio, y finalmente quienes mencionan la falta de conocimiento para utilizarlas. Estas respuestas permiten identificar varias debilidades: una percepción de alto costo, que no siempre corresponde a la realidad (existen herramientas gratuitas o de bajo costo), pero que actúa como barrera psicológica y económica; una subvaloración de la utilidad de estas plataformas (“no son necesarias”), que refleja una cultura contable débil y una visión de la contabilidad como trámite, más que como herramienta de gestión; un déficit de habilidades digitales (“no sé usarlas”), que limita la transición desde los registros manuales hacia sistemas más estructurados. Al mismo tiempo, estas barreras muestran con claridad dónde deben concentrarse las recomendaciones: información sobre opciones gratuitas o económicas, demostración práctica de la utilidad y procesos formativos sencillos, contextualizados al tamaño y realidad de estos negocios.

Figura 18.

¿Por qué cree usted que los microempresarios no utilizan plataformas contables digitales?

(Puede marcar más de una opción)



Ahora bien, en lo que respecta a la percepción de utilidad de las plataformas digitales (figura 19), frente a la pregunta sobre qué tan útiles consideran las plataformas digitales para mejorar la gestión del negocio, un 50 % las percibe como “poco útiles”, un 33,33% como “útiles”, un 8,33% como “muy útiles” y otro 8,33% dice no conocerlas o no opinar. Este patrón evidencia:

una debilidad importante en la valoración de la tecnología contable: la mitad de los encuestados no la asocia claramente con una mejora en la gestión. Esto limita la motivación para cambiar prácticas arraigadas (libreta, memoria, etc.); sin embargo, alrededor del 41,66% (útiles + muy útiles) reconoce ya un potencial positivo en estas herramientas, lo cual constituye una fortaleza a aprovechar: existe un grupo significativo que podría liderar o adoptar más rápidamente procesos de digitalización contable si recibe el acompañamiento adecuado.

De otro lado, en cuanto al apoyo profesional en contabilidad (Figura 20), en cuanto al respaldo técnico, el 83,33% no cuenta con el apoyo de un contador o asesor contable, y solo un 16,67% dice sí disponer de este tipo de acompañamiento. La ausencia de asesoría profesional es una debilidad crítica de la gestión contable: implica que la mayoría de las decisiones relacionadas con impuestos, registro de operaciones y cumplimiento normativo se toman de manera empírica; la pequeña proporción que sí tiene contador representa una fortaleza localizada, que seguramente se traduce en mejores niveles de cumplimiento y organización, y que podría ser objeto de análisis comparativo para extraer buenas prácticas replicables.

Figura 19.

¿Qué tan útiles considera las plataformas digitales para mejorar la gestión de su negocio?

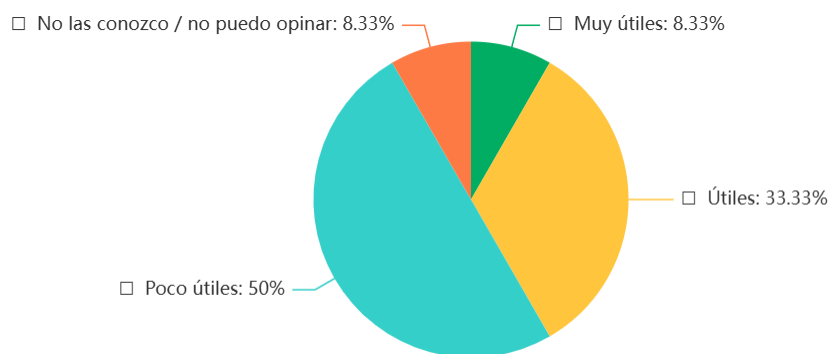
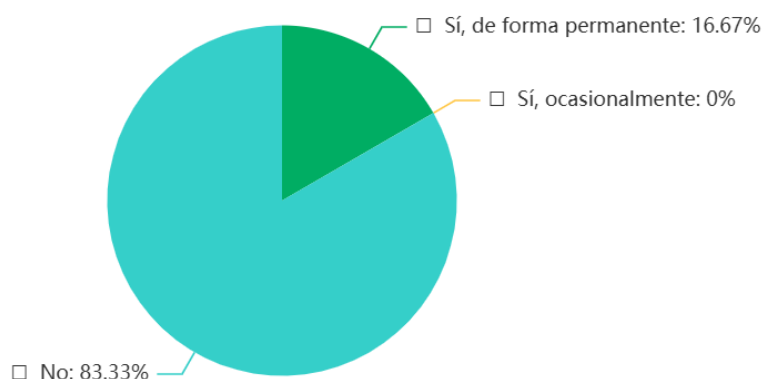


Figura 20.

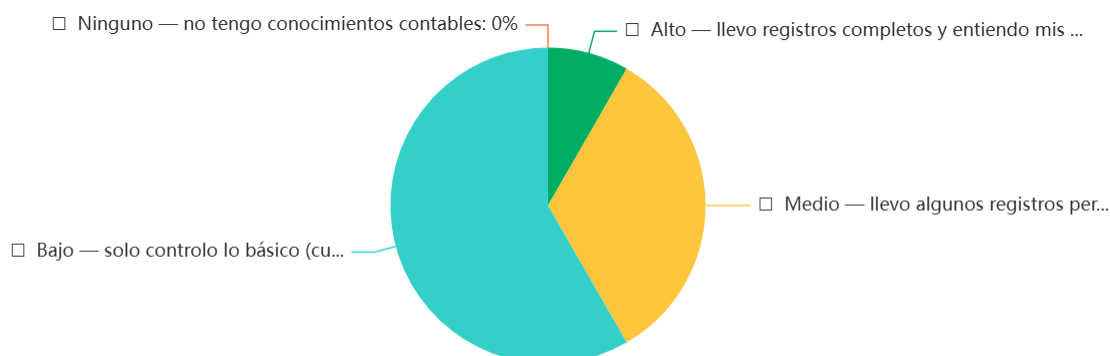
¿Cuenta con el apoyo de un contador o asesor contable?



Respecto a la autopercepción del nivel de conocimiento contable y financiero (Figura 21), cuando se les pide calificar su nivel de conocimiento en contabilidad y finanzas, el 58,33% lo considera bajo (controlan solo lo básico: lo que entra y lo que sale), el 33,33% medio (lleva registros pero no domina temas contables) y solo el 8,33% alto (lleva registros completos y entiende estados financieros). Este resultado confirma: una debilidad generalizada en capacidades técnicas: casi 6 de cada 10 propietarios reconocen que solo manejan aspectos muy elementales; un tercio tiene un manejo intermedio y apenas una minoría opera con criterios cercanos a la contabilidad formal. Al mismo tiempo, la sinceridad en reconocer un nivel “bajo” puede leerse como una fortaleza en términos de conciencia del problema: saber que no se domina el tema abre la puerta a procesos de formación y acompañamiento, siempre que estos sean pertinentes y accesibles.

Figura 21.

¿Cómo calificaría su nivel de conocimiento en contabilidad y finanzas?



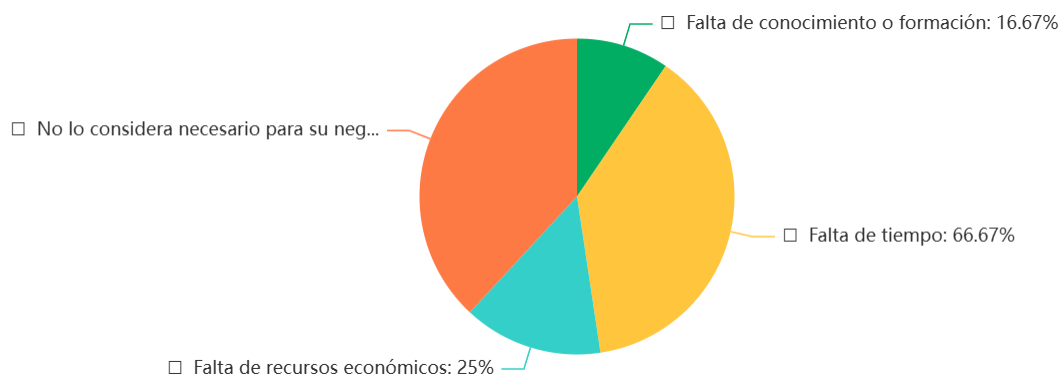
Finalmente, al preguntar por la principal dificultad para llevar la contabilidad del negocio (Figura 22), la mayoría menciona la falta de tiempo, seguida de la falta de recursos económicos y, en menor medida, la falta de conocimiento o formación. Este resultado es clave para la formulación de recomendaciones: la falta de tiempo señala que la contabilidad compite con las tareas operativas del negocio (atención al cliente, compras, logística), lo cual es típico en microempresas donde el propietario asume múltiples roles, lo cual indica que cualquier propuesta de mejora debe ser simple, poco demandante en tiempo y fácilmente integrable a la rutina diaria; la falta de recursos económicos refuerza la necesidad de promover soluciones de bajo costo o gratuitas, y de revisar esquemas de apoyo institucional (programas de extensión, consultorías universitarias, alianzas con la Cámara de Comercio, etc.). Aunque la falta de conocimiento aparece en menor proporción como dificultad directa, se combina con los hallazgos anteriores (baja capacitación, bajo nivel percibido de conocimiento, percepción de poca utilidad de las plataformas) y configura una debilidad de fondo en la cultura contable.

A la luz de estos resultados, la gestión contable de las microempresas del barrio Popular presenta:

- **Fortalezas:** reconocimiento, al menos por un grupo significativo, de la utilidad potencial de las herramientas digitales; existencia de un segmento con capacitación previa y otro, aunque pequeño, con nivel alto de conocimiento contable; disposición general a utilizar tecnologías (evidenciada también en el alto uso de medios de pago digitales, visto en el objetivo 2).
- **Debilidades:** escasa capacitación en plataformas contables y administrativas; percepción extendida de alto costo y baja necesidad de las herramientas digitales; muy bajo acceso a apoyo profesional contable; predominio de niveles bajos de conocimiento en contabilidad y finanzas; limitaciones de tiempo y recursos para dedicar a la contabilidad.

Figura 22.

¿Cuál es la principal dificultad que enfrenta para llevar la contabilidad de su negocio? (Puede marcar más de una opción)



Así pues, el análisis de fortalezas revela dos hallazgos importantes. Primero, la disciplina en el registro diario: la mayoría de los propietarios anota sus ventas e ingresos todos los días ese hábito es el punto de partida sobre el cual puede construirse un sistema más organizado, no desde cero, sino desde algo que el comerciante ya hace. Segundo, la adopción de medios de pago digital: casi la totalidad ya usa Nequi o Daviplata, lo que contradice la idea de que son refractarios a la tecnología. Anand (2025) documentó que el uso de herramientas digitales en pequeñas empresas mejora significativamente la organización financiera cuando los propietarios reciben acompañamiento adecuado y esa disposición ya existe en el barrio Popular.

Las debilidades son igualmente claras. Los registros manuales desaparecen cuando la libreta se acaba no hay histórico, no hay manera de comparar períodos ni proyectar decisiones. La mayoría nunca ha consultado a un contador. El Decreto 2420 de 2015 exige que las microempresas lleven al menos un estado de situación financiera básico, pero ese requisito es desconocido para casi todos. Arzuza-Carrasca et al. (2021) demostraron que los microempresarios con prácticas contables organizadas tienen significativamente mayores probabilidades de sostenerse en el mercado. En síntesis, los tres objetivos apuntan a una misma conclusión: la brecha entre la norma contable y la práctica real no es producto de mala voluntad, sino de ausencia de orientación. Melo Zamora et al. (2025) señalan que las microempresas que operan sin sistemas contables no pueden evaluar su propio desempeño ni planificar su crecimiento exactamente la situación del barrio Popular de Villavicencio.

10 Conclusiones

Inicialmente, al querer identificar las microempresas de comercio de proximidad del barrio Popular en relación con su actividad económica, tamaño empresarial y nivel de formalización administrativa y tributaria, se pueden inferir dos apartes:

- Las microempresas de comercio de proximidad del barrio Popular conforman un tejido empresarial heterogéneo en cuanto a tipo de establecimiento, pero homogéneo en su escala: predominan negocios pequeños, con entre 2 y 3 empleados y varios años de funcionamiento, lo que evidencia unidades económicas consolidadas y de carácter familiar o cuasi familiar.
- Aunque la mayoría de los negocios se encuentra registrada en Cámara de Comercio y reporta el pago de tributos como el Impuesto de Industria y Comercio, persisten vacíos importantes en materia de conocimiento del régimen tributario y de cumplimiento regular de obligaciones fiscales nacionales, lo que revela una formalización principalmente administrativa pero solo parcial en el ámbito tributario.

Seguidamente, al procurar describir las prácticas contables que implementan actualmente estas microempresas, específicamente en lo relacionado con el registro de ingresos y gastos, la facturación, el cumplimiento de obligaciones tributarias y el uso de herramientas o sistemas contables, se puede concluir lo siguiente:

- Las microempresas encuestadas realizan un control cotidiano de sus operaciones, reflejado en el registro diario de ingresos y gastos; sin embargo, este se apoya principalmente en libretas u otros medios manuales, con un uso aún limitado de hojas de cálculo y software contable, lo que restringe la generación de información financiera estructurada y útil para la toma de decisiones.
- Las prácticas de facturación y cumplimiento tributario son irregulares y poco formalizadas: predomina la emisión de recibos no homologables a factura electrónica y la presentación intermitente de declaraciones, al tiempo que el uso extendido de métodos de pago y herramientas digitales muestra un potencial subaprovechado para avanzar hacia una gestión contable más organizada y alineada con la normativa.

Finalmente, al evaluar las principales fortalezas y debilidades de la gestión contable de las microempresas estudiadas y formular recomendaciones orientadas a mejorar su organización financiera y la calidad de la toma de decisiones, se puede inferir estos dos apartes:

- La gestión contable de las microempresas del barrio Popular se caracteriza por debilidades significativas en formación y acompañamiento: la mayoría de los propietarios no se ha capacitado en plataformas digitales, percibe la contabilidad como poco útil o costosa, cuenta con escaso apoyo profesional y reconoce tener un nivel bajo de conocimiento en contabilidad y finanzas.
- Pese a estas limitaciones, se identifican fortalezas y oportunidades de mejora: existe un grupo de microempresarios con capacitación previa y valoración positiva de las herramientas digitales, así como una amplia disposición al uso de tecnologías de pago, lo que abre un espacio propicio para implementar programas de formación práctica y soluciones contables sencillas, de bajo costo y adaptadas a su realidad, que contribuyan a mejorar su organización financiera y la calidad de sus decisiones empresariales.

11 Recomendaciones

Primeramente, hay que pensar en diseñar programas de formación contable básica y tributaria para microempresarios del barrio Popular, con jornadas cortas y prácticas (2–3 horas), centradas en: registro diario de ingresos y gastos, diferencias entre recibo y factura, obligaciones mínimas (Industria y Comercio, RST, renta básica) y lectura sencilla de resultados del negocio, lideradas por la Facultad de Contaduría Pública (docentes y estudiantes en práctica), en alianza con la Cámara de Comercio de Villavicencio, si es posible.

Seguidamente, se deben implementar herramientas sencillas de registro contable adaptadas al comercio de barrio, que se traduce en elaborar y socializar formatos tipo (en papel y en Excel/Google Sheets) para control diario de caja, registro de proveedores, cuentas por cobrar y calendario de obligaciones tributarias, procurando acompañar su implementación en al menos un grupo piloto de tiendas, fruterías y misceláneas para validar y ajustar los formatos.

Luego, hay que fortalecer el acompañamiento profesional mediante proyectos de extensión universitaria, con la intención de crear una “clínica contable” o consultorio contable de la USTA (Conectaduría) que ofrezca asesorías gratuitas o de muy bajo costo en temas como elección de régimen tributario, inscripción y renovación en Cámara de Comercio, obligaciones básicas frente a la DIAN y organización de la información para el contador, y logrando priorizar a los negocios del barrio Popular como primera área de acción.

También, se debe promover el uso gradual de herramientas digitales de bajo costo para la gestión contable, por lo que hay que identificar y recomendar 1–2 aplicaciones gratuitas o económicas para registro de ventas y gastos, o facturación básica, explicando paso a paso su uso, para luego articular estas herramientas con los medios de pago digitales que ya utilizan (Nequi, Daviplata, etc.), mostrando cómo la trazabilidad de movimientos puede apoyar el control del negocio y el acceso futuro a crédito.

Finalmente, hay que elaborar insumos para la formulación de políticas locales de apoyo al microempresario, buscando socializar los resultados de la investigación con la Alcaldía, la Cámara de Comercio y entidades de desarrollo económico del Meta, resaltando la brecha entre formalización mercantil y gestión contable real, para luego proponer incentivos específicos (descuentos en renovación, acceso preferente a capacitaciones o microcréditos) para los negocios que adopten prácticas mínimas de registro contable y cumplimiento tributario.

12 Referencias Bibliografía

- Anand, P. (2025). Digital transformation and management accounting practices in SMEs. *International Journal of Innovations & Research Analysis*, 5(4), 267–273. <https://inspirajournals.com/uploads/Issues/2114178807.pdf>
- Arzuza-Carrascal, K. Y., Bravo-Romero, G. N., Puertas-Medina, E., & Cáceres-Martelo, A. (2021). Importancia de la contabilidad en la supervivencia de las nuevas microempresas de Colombia. *Liderazgo Estratégico*, 11(1), 67–78. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=10248027>
- Asamblea Nacional Constituyente. (1991). *Constitución Política de Colombia*. Gaceta Constitucional No. 116. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=4125>
- Confederación Colombiana de Cámaras de Comercio. (2025). *Dinámica de creación de empresas en Colombia 2024*. <https://confecamaras.org.co/wp-content/uploads/2025/01/dinamica-creacion-empresas-colombia-2025.pdf>
- Congreso de la República de Colombia. (1990). *Ley 43 de 1990. Por la cual se adiciona la Ley 145 de 1960, reglamentaria de la profesión de Contador Público y se dictan otras disposiciones*. Diario Oficial No. 39.602. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=66148>
- Congreso de la República de Colombia. (2000). *Ley 590 de 2000. Por la cual se dictan disposiciones para promover el desarrollo de las micro, pequeñas y medianas empresas*. Diario Oficial No. 44.078. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=12672>
- Congreso de la República de Colombia. (2004). *Ley 905 de 2004. Por medio de la cual se modifica la Ley 590 de 2000 sobre promoción del desarrollo del micro, pequeña y mediana empresa colombiana y se dictan otras disposiciones*. Diario Oficial No. 45.628. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=14501>
- Congreso de la República de Colombia. (2009). *Ley 1314 de 2009. Por la cual se regulan los principios y normas de contabilidad e información financiera y de aseguramiento de información aceptados en Colombia*. Diario Oficial No. 47.409. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=36833>

- Congreso de la República de Colombia. (2019). *Ley 2010 de 2019. Por medio de la cual se adoptan normas para la promoción del crecimiento económico, el empleo, la inversión, el fortalecimiento de las finanzas públicas y la progresividad, equidad y eficiencia del sistema tributario, de acuerdo con los objetivos que sobre la materia impulsaron la Ley 1943 de 2018 y se dictan otras disposiciones*. Diario Oficial No. 51.179. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=159687>
- Congreso de la República de Colombia. (2022). *Ley 2277 de 2022. Por medio de la cual se adopta una reforma tributaria para la igualdad y la justicia social y se dictan otras disposiciones*. Diario Oficial No. 52.247. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=199883>
- Del Pino Yépez, G. M., & Anchundia Lucas, M. G. (2026). Formación académica en la cultura contable de los microempresarios del cantón Jipijapa, 2024. *Revista Científica Yachasun*, 10(18). <https://doi.org/10.46296/yc.v10i18.0831>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2025). *Encuesta de micronegocios - EMICRON - 2024*. <https://microdatos.dane.gov.co/index.php/catalog/875>
- Flórez Guzmán, M. H., Cabrera Jaramillo, R. S., & Londoño Toro, C. M. (2019). Prácticas contables y tributarias que adoptan los pequeños negocios en Colombia. *VieI*, 14(1). <https://doi.org/10.15332/s1909-0528.2019.0001.08>
- Giraldo Ruiz, C., Sinisterra Rincón, E., & Arteaga Londoño, M. (2018). Prácticas contables generalmente utilizadas en el sector informal: Caracterización de las microtiendas de la comuna cuatro de Medellín. *Contaduría Universidad de Antioquia*, 72, 59–80. <https://doi.org/10.17533/udea.rc.n72a04>
- Gitman, L. J., & Zutter, C. J. (2012). *Principios de administración financiera* (12.^a ed.). Pearson Educación. https://gc.scalahed.com/recursos/files/r161r/w24802w/Principios_de_administracion_financiera_12Ed_Gitman.pdf
- Haro Sarango, A. F., Chisag Pallmay, E. R., Ruiz Sarzosa, J. P., & Caicedo Pozo, J. E. (2024). Tipos y clasificación de las investigaciones. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 5(2), 956–965. <https://doi.org/10.56712/latam.v5i2.1927>

- Hernández Aros, L., Varón Triana, N., Moreno Hernández, J. J., & Gutiérrez Portela, F. (2023). Deficiencias contables en las microempresas en Colombia: Un estudio de caso. *ENIAC Pesquisa*, 12(2), 279–297. <https://doi.org/10.22567/rep.v12i2.950>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, M. del P. (2014). *Metodología de la investigación* (6.ª ed.). McGraw-Hill Interamericana Editores.
- Melo Zamora, M. D., Trujillo Prada, M. A., & Villalba Rodríguez, W. J. (2025). Gestión sostenible: Diagnóstico de prácticas contables y ambientales en microempresas de Girardot y Ricaurte, Colombia. *SUMMA. Revista Disciplinaria en Ciencias Económicas y Sociales*, 7(2), 1–10. <https://doi.org/10.47666/summa.7.2.4>
- Ortega, C. (2024). *¿Qué es el muestreo por conveniencia?* QuestionPro. <https://www.questionpro.com/blog/es/muestreo-por-conveniencia/>
- Presidencia de la República de Colombia. (1971). *Decreto 410 de 1971. Por el cual se expide el Código de Comercio*. Diario Oficial No. 33.339. http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/codigo_comercio.html
- Presidencia de la República de Colombia. (1989). *Decreto Ley 624 de 1989. Por el cual se expide el Estatuto Tributario de los impuestos administrados por la Dirección General de Impuestos Nacionales*. Diario Oficial No. 38.756. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=6533>
- Presidencia de la República de Colombia. (2015). *Decreto 2420 de 2015. Por medio del cual se expide el Decreto Único Reglamentario de las Normas de Contabilidad, de Información Financiera y de Aseguramiento de la Información y se dictan otras disposiciones*. Diario Oficial No. 49.726. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=76745>
- Rivera Cortés, Y. H., Valbuena Torres, G. I., & Fajardo, M. Y. (2024). *Contabilidad: Sistema contable - Sistema de contabilidad financiera privada* (1.ª ed.). Editorial Universidad de la Amazonia. <https://www.uniamazonia.edu.co/documentos/docs/Vicerectoria%20de%20Investigacion%20y%20Posgrados/Publicaciones/Libros/Contabilidad%20sistema%20Contable.pdf>
- Tua Pereda, J. (2004). Evolución y situación actual del pensamiento contable. *Revista Internacional Legis de Contabilidad y Auditoría*, (20), 43–128. <https://hdl.handle.net/20.500.14330/CLA01000227884>

- Unidad Administrativa Especial Dirección de Impuestos y Aduanas Nacionales [DIAN]. (2023). *Resolución 000165 de 2023. Por la cual se desarrolla el sistema de facturación, los proveedores tecnológicos, se adopta la Versión 1.9 del Anexo Técnico de Factura Electrónica de Venta, se expide el Anexo Técnico 1.0 del documento equivalente electrónico, y se dictan otras disposiciones en materia del sistema de facturación*. Diario Oficial No. 52.567.
<https://www.dian.gov.co/normatividad/Normatividad/Resoluci%C3%B3n%20000165%20de%2001-11-2023.pdf>
- Velásquez Carrillo, J. L. (2020). Caracterización de las prácticas contables de costos y presupuestos en las unidades productivas de la comuna 8 de Villavicencio. *Revista GEON: Gestión - Organización - Negocios*, 7(1), 165–178.
<https://doi.org/10.22579/23463910.197>
- Villarraga Tibocha, M. F. (2025). *Análisis de factores asociados a la formalización comercial en Villavicencio* [Tesis de pregrado, Universidad Cooperativa de Colombia].
<https://repository.ucc.edu.co/entities/publication/85ef1b57-775c-4b40-9bd2-a7a73f22c7f6>

13 Anexos

14

Anexo A.

Cuestionario Encuesta 01

1. ¿Qué tipo de negocio tiene dentro del sector de víveres y abarrotes?

- ☐ Tienda de barrio
- ☐ Minimercado
- ☐ Depósito de abarrotes
- ☐ Otro (especifique): _____

2. ¿Cuánto tiempo lleva funcionando el negocio?

- ☐ Menos de 1 año
- ☐ Entre 1 y 3 años
- ☐ Entre 3 y 5 años
- ☐ Más de 5 años

3. ¿Cuántos empleados tiene su negocio (incluyéndose usted)?

- ☐ Solo yo (1 persona)
- ☐ 2 a 3 personas
- ☐ 4 a 10 personas
- ☐ Más de 10 personas

4. ¿Su negocio está registrado en Cámara de Comercio?

- ☐ Sí
- ☐ No

5. ¿Con qué frecuencia registra los ingresos y gastos de su negocio?

- ☐ Diario
- ☐ Semanal
- ☐ Mensual

6. ¿Lleva libros de contabilidad (libro de caja, libro diario u otro)?

- ☐ Sí
- ☐ No

7. ¿Cómo registra sus ingresos y gastos? (Puede marcar más de una opción)

- ☐ En un cuaderno o libreta
- ☐ En Excel u hoja de cálculo
- ☐ En un software o aplicación contable
- ☐ No llevo ningún registro

8. ¿Qué tipo de comprobante emite por sus ventas?

- ☐ Factura electrónica
- ☐ Recibo
- ☐ Ninguno

9. ¿Pertenece usted al Régimen Simple de Tributación (RST)?

- ☐ Sí
- ☐ No
- ☐ No sé a qué régimen pertenezco

10. En los últimos 12 meses, ¿presentó alguna declaración de impuestos?

- ☐ Siempre
- ☐ A veces
- ☐ Nunca
- ☐ No estoy obligado / no aplica

11. En los últimos 12 meses, ¿pagó alguno de estos impuestos? (Puede marcar más de una opción)

- ☐ IVA (Impuesto al Valor Agregado)
- ☐ Renta (Impuesto sobre la renta)
- ☐ Industria y Comercio (ICA)
- ☐ Ninguna / No estoy obligado a ninguna

Otra: _____

12. ¿Utiliza plataformas digitales para la gestión contable de su negocio? (Software contable, apps de facturación o de registro de gastos; NO incluye plataformas de pago como Nequi o Daviplata)

- ☐ Sí
- ☐ No

13. ¿Se ha capacitado sobre el uso de plataformas digitales para procesos contables o administrativos?

- ☐ Sí
- ☐ No

14. ¿Por qué cree usted que los microempresarios no utilizan plataformas contables digitales? (Puede marcar más de una opción)

- ☐ Costo elevado
- ☐ Falta de conocimiento para usarlas
- ☐ Poco acceso a internet o dispositivos
- ☐ No las consideran necesarias para su negocio

Otra razón: _____

15. ¿Qué tan útiles considera las plataformas digitales para mejorar la gestión de su negocio?

- ☐ Muy útiles
- ☐ Útiles
- ☐ Poco útiles
- ☐ No las conozco / no puedo opinar

16. ¿Utiliza métodos de pago digitales en su negocio?

- ☐ Sí
- ☐ No

17. ¿Cuál o cuáles plataformas de pago digital utiliza? (Puede marcar más de una opción)

- ☐ Nequi
- ☐ Daviplata
- ☐ Ahorro a la Mano
- ☐ No utilizo pagos digitales

Otra: _____

18. ¿Cuenta con el apoyo de un contador o asesor contable?

- ☐ Sí, de forma permanente
- ☐ Sí, ocasionalmente
- ☐ No

19. ¿Cómo calificaría su nivel de conocimiento en contabilidad y finanzas?

- ☐ Alto — llevo registros completos y entiendo mis estados financieros
- ☐ Medio — llevo algunos registros pero no domino los temas contables
- ☐ Bajo — solo controlo lo básico (cuánto entra y cuánto sale)
- ☐ Ninguno — no tengo conocimientos contables

20. ¿Cuál es la principal dificultad que enfrenta para llevar la contabilidad de su negocio? (Puede marcar más de una opción)

- ☐ Falta de conocimiento o formación
- ☐ Falta de tiempo
- ☐ Falta de recursos económicos
- ☐ No lo considera necesario para su negocio

Anexo B.*Empresas encuestadas*

Nº	NOMBRE	CELULAR	DIRECCIÓN	TIPO DE MICROEMPRESA
1	Torres Gaitan Nury	3105664397	Plaza De Mercado Popular Local K-6	Comercio Al Por Menor En Establecimientos No Especializados Con Surtido Compuesto Principalmente Por Alimentos Bebidas O
2	Forero Cañon Maria Nelly	3142742555	Plaza De Mercado Local 5	Comercio Al Por Menor En Establecimientos No Especializados Con Surtido Compuesto Principalmente Por Alimentos Bebidas O
3	Forero Cañon Maria Imelda	6655849	Plaza De Mercado Local 8	Comercio Al Por Menor En Establecimientos No Especializados Con Surtido Compuesto Principalmente Por Alimentos Bebidas O
4	Vargas De Reina Ana Delia	3108626826	Calle 26 Nro. 13B - 38 Barrio Popular	1- Comercio Al Por Menor En Establecimientos No Especializados Con Surtido Compuesto Principalmente Por Alimentos Bebida
5	Marin Figueredo Deyanira	3143978568	Calle 17 A N 12 B 31	Expendio De Comidas Preparadas En Cafeterias Y Otros Tipos De Expendio De Comidas Preparadas N.C.P.
6	Vera Castro Dumar Leonardo	6656068	Calle 25 N. 12A-62	Comercio Al Por Menor En Establecimientos No Especializados Con Surtido Compuesto Principalmente Por Productos Diferente
7	Chitiva Naranjo Doris Eirma	3107844544	Calle 25 No. 12A - 68 Local 103	Comercio Al Por Menor En Establecimientos No Especializados Con Surtido Compuesto Principalmente Por Productos Diferente
8	Vargas Orejarena Erasmo En Reorganizacion	3127556857	Cl 25 11 A 32	Comercio Al Por Menor Y Detal De Productos Alimenticios
9	Macana Ramirez Aristobulo	3134572339	Cl 25 Nro. 11 26 Br Popular	Comerciante De Productos Alimenticios
10	Chingate Prieto Isaías	3133204091	Carrera 14 N. 25-33	Comercio Al Por Menor En Establecimientos No Especializados Con Surtido Compuesto Principalmente Por Alimentos Bebidas O
11	Barajas Sanabria Ana Clemira	6655681	Calle 25 N. 12 C- 02 Barrio Popular	Comercio Al Por Menor En Establecimientos No Especializados Con Surtido Compuesto Principalmente Por Productos Diferente
12	Cala Padilla Omar	3106033698	Calle 25 A Nro. 10C 27	Comercio Al Por Menor Con Surtido Compuesto Principalmente Por Alimentos Viveres Bebidas Productos Del Tabaco.
13	Rodriguez Walteros Maria Yaneth	3232736661	Calle 26 N. 11-22	Comercio Al Por Menor En Establecimientos No Especializados Con Surtido Compuesto Principalmente Por Alimentos Bebidas O
14	Barajas Sanabria Gustavo	6650831	Cle. 25 12A 44 Popular	Comercio Al Por Menor En Establecimientos No Especializados Con Surtido Compuesto Principalmente Por Productos Diferente
15	Jorge Eliecer Mejia Montes	3505369674	Calle 25 Nro. 12- 26	Comercio Al Por Menor En Establecimientos No Especializados Con Surtido Compuesto Principalmente Por Alimentos Bebidas O
16	Romero Forero Stefani Lorie	3138855433	Plaza De Mercado Popular Local N 7	Comercio Al Por Menor En Establecimientos No Especializados Con Surtido Compuesto Principalmente Por Alimentos Bebidas O

Nº	NOMBRE	CELULAR	DIRECCIÓN	TIPO DE MICROEMPRESA
17	Molina Vergel Cristhian Leonel	3174546202	Calle 25 A Nro. 12-03 Popular	Comercio Al Por Menor En Establecimientos No Especializados Con Surtido Compuesto Principalmente Por Productos Diferente
18	Solano Vargas Miguel	3125599540	Cl 26 13 04 Brr Popular	Comercio Al Por Menor En Establecimientos No Especializados Con Surtido Compuesto Principalmente Por Alimentos Bebidas O
19	Mejia Velasquez Ana Gloria	3112871834	Cra 11A Nro. 25 - 33	Comercio Al Por Menor En Establecimientos No Especializados Con Surtido Compuesto Principalmente Por Alimentos Bebidas A
20	Reyes Gallego Elian Camilo	3203864745	Cra 12 No 25 B 15	1.Comercio Al Por Menor En Establecimientos No Especializados Con Surtido Compuesto Principalmente Por Alimentos Bebidas
21	Urquijo Parra Luz Marina	3209749233	Calle 25 Numero 11A 10	1-Comercio Al Por Menor En Establecimientos No Especializados Con Surtido Compuesto Principalmente Por Productos Diferen
22	Navarro Cardozo Katy Alejandra	3118144913	Cll 15A 11A 13	1-Comercio Al Por Menor En Establecimientos No Especializados Con Surtido Compuesto Principalmente Por Productos Diferen
23	Velasquez Parrado Paola Andrea	3115470981	Cl 25 12 A 34	Comercio Al Por Menor En Establecimientos No Especializados Con Surtido Compuesto Principalmente Por Alimentos Bebidas (
24	Santos Muñoz Brannndon Danilo	3118177331	Cl 25A No. 13A - 20	Comercio Al Por Menor En Establecimientos No Especializados Con Surtido Compuesto Principalmente Por Productos Diferente
25	Leidy Johanna Rincon Paez	3209420893	Cll 25 Plaza De Mercado Popular	1.Comercio Al Por Menor En Establecimientos No Especializados Con Surtido Compuesto Principalmente Por Alimentos Bebidas
26	Salazar Fajardo Daniela	3155783010	Carrera 12 N. 27-02	1. Comercio Al Por Menor En Establecimientos No Especializados Con Surtido Compuesto Principalmente Por Alimentos Bebida
27	Paez Herrera Angela Yomara	3203895424	Clle 25 Nro. 12 - 26	1. Comercio Al Por Menor En Establecimientos No Especializados Con Surtido Compuesto Principalmente Por Alimentos Bebida
28	Forero Rojas Laura Sofia	3162839804	Calle 25 No. 15-20	Comercio Al Por Menor En Establecimientos No Especializados Con Surtido Compuesto Principalmente Por Alimentos Bebidas (
29	Murillo Lopez Jhon Alexander	3125238772	Cl 25 A Nro. 12B-33 Brr. Popular	1.Comercio Al Por Menor En Establecimientos No Especializados Con Surtido Compuesto Principalmente Por Alimentos Bebidas
30	Rodriguez Mateus Miyer Laes	3115109571	Calle 25 Nro.10A-92 Barrio Popular	Comercio Al Por Menor En Establecimientos No Especializados Con Surtido Compuesto Principalmente Por Alimentos Bebidas (
31	Amaya Porras Ana Rita	3044815202	Cll 25 Nro. 12C 14 Barrio Popular	Comercio Al Por Menor En Establecimientos No Especializados Con Surtido Compuesto Principalmente Por Alimentos Bebidas (

Nº	NOMBRE	CELULAR	DIRECCIÓN	TIPO DE MICROEMPRESA
32	Ortiz Angie Catalina	3004528686	Cr 9 A Nro. 24 - 15 Brr Popular	Comercio Al Por Menor En Establecimientos No Especializados Con Surtido Compuesto Principalmente Por Alimentos Bebidas (
33	Mejia Reyes Brayan Andres	3505204914	Cll 25 Nro. 13B -23 Popular	Comercio Al Por Menor En Establecimientos No Especializados Con Surtido Compuesto Principalmente Por Alimentos Bebidas (
34	Castaño Garcia John Jairo	3143174816	Calle 25 No. 9 A 05-07	1. Comercio Al Por Menor En Establecimientos No Especializados Con Surtido Compuesto Principalmente Por Alimentos Bebida
35	Fisgativa Consuelo	3134503026	Carrera 12A N. 25A-28	Comercio Al Por Menor En Establecimientos No Especializados Con Surtido Compuesto Principalmente Por Alimentos Bebidas (
36	Garnica Fierro Dora Lina	3176825039	Calle 25 No. 13 A 20	Comercio Al Por Menor En Establecimientos No Especializados Con Surtido Compuesto Principalmente Por Productos Diferente
37	Casallas Amaya Carlos Esneyder	3042105844	Cll 25 Nro. 12A Popular	Comercio Al Por Menor En Establecimientos No Especializados Con Surtido Compuesto Principalmente Por Alimentos Bebidas (
38	Diego Andres Garavito Galindo	3223987734	Cra 12 B 26 A 46 Br Popular	Comercio Al Por Menor En Establecimientos No Especializados Con Surtido Compuesto Principalmente Por Alimentos Bebidas (
39	Despensa Nuevo Amanecer S.V. Sas	3117377043	Cll 25 Nro. 11A - 32	
40	Leon Parrado Cristian Camilo	3167044421	Cr 12 25A 03 Brr. Popular	Comercio Al Por Menor En Establecimientos No Especializados Con Surtido Compuesto Principalmente Por Alimentos Bebidas (
41	Cordoba Vasquez Nelly	3144440773	Calle 25 No. 13-Plaza	1. Comercio Al Por Menor En Establecimientos No Especializados Con Surtido Compuesto Principalmente Por Alimentos Bebida
42	Velasquez Parrado Monica Del Pilar	3212930005	Cll 25 12 A 56	Comercio Al Por Menor En Establecimientos No Especializados Con Surtido Compuesto Principalmente Por Alimentos Bebidas (
43	Moica Ariza Lucas David	3133103240	Calle 25 Nro. 15 - 20 El Popular	Comercio Al Por Menor En Establecimientos No Especializados Con Surtido Compuesto Principalmente Por Productos Diferente
44	Falla Guiza Dahiana Lizeth	3042980890	Cl 25-10A Nro 03-05	1-Comercio Al Por Menor En Establecimientos No Especializados Con Surtido Compuesto Principalmente Por Alimentos Bebidas
45	Guio Martinez Jenny Camila	3105566850	Carrera 12B Nro 26A -46	1-Comercio Al Por Menor En Establecimientos No Especializados Con Surtido Compuesto Principalmente Por Alimentos Bebidas
46	Casallas Reyes Maria Isabel	3153159201	Carrera 10 N°25-02	1. Comercio Al Por Menor En Establecimientos No Especializados Con Surtido Compuesto Principalmente Por Productos Difere
47	Ramirez Chingate Jenny Mariner	3107442644	Carrera 12 A Nro. 25 - 24	1 Comercio Al Por Menor En Establecimientos No Especializados Con

Nº	NOMBRE	CELULAR	DIRECCIÓN	TIPO DE MICROEMPRESA
				Surtido Compuesto Principalmente Por Alimentos Bebidas
48	Sierra Velasco Diego Andres	3134604998	Calle 25 10A Nro.03 - 05	1 Comercio Al Por Menor En Establecimientos No Especializados Con Surtido Compuesto Principalmente Por Productos Diferen
49	Vargas Castillo Winston Mario	3208398429	Carrera 13 - 13 No. 26A-46	1.Comercio Al Por Menor En Establecimientos No Especializados Con Surtido Compuesto Principalmente Por Productos Diferen
50	Leal De Hernandez Maria Aurora	3115218633	Cll 25 No. 12A-04	1. Comercio Al Por Menor En Establecimientos No Especializados Con Surtido Compuesto Principalmente Por Alimentos Bebida